



Universidad de Playa Ancha

Facultad de Arte
Departamento de Artes Visuales
Carrera Licenciatura en Arte

LA HUELLA DEL AGUA *LUCHA CONSTANTE DE SALVACIÓN*

Tesis para optar al grado de Licenciada en Arte

María José Muñoz Muñoz

Profesor Guía: Braulio Rojas Castro

Valparaíso, Chile
2024

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	4
AGRADECIMIENTOS	5
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	11
1.1 Escasez hídrica en Monte Patria	11
1.2 ¿Por qué escasez hídrica?	13
1.3 Sobre los testimonios y las imágenes	21
1.4 Fotolibro, fuente didáctica del conocimiento	25
1.5 Fotografía y paisaje	29
1.6 Arte y escasez hídrica	31
1.7 Libros y diálogo	34
OBJETIVOS	38
Objetivo general	38
Objetivos específicos	38
CAPÍTULO 2: CUERPO DE OBRA	40
2.1 Fotografía y diálogo, un medio para expresar	40
2.2 Testimonios y entrevistas	43
2.3 Cerámica, una conexión con mi pueblo	55
2.4 Montaje de la obra	60
CONCLUSIÓN	62
BIBLIOGRAFÍA	63

ANEXO ENTREVISTAS	66
Israel Muñoz	67
Ricardo Vega	73
Renato Valderrama	77
Elías Valderrama	82
Mercedes Ramos	85
Eugenia Valderrama	88
María García	91
Marcelo Rivera	93
Gisela Olivares	97
ANEXO IMÁGENES	99
INDICE DE IMÁGENES	106

A todos los agricultores y campesinos de la comuna de
Monte Patria que no dejan de luchar
por los derechos del agua y la tierra.

Agradezco primero que todo a mi madre, Carolina, quien ha sido un apoyo fundamental desde siempre y especialmente en estos años de cursar la universidad. Sin ella no hubiese podido llegar hasta acá. A mi tía Viviana, por su motivación constante a que pueda crecer integralmente y perseguir mis sueños. A mis abuelos Israel y Juana, por el apoyo incondicional, la preocupación y amor. A mi bisabuela Dominga, quien me ha dado amor desde niña, el cariño y las risas. A mi tío Luis que está en el cielo y me ha dado las fuerzas para no rendirme muchas veces. A mis tíos Cecilia y Wilson y mis primos Matías y Tomás, quienes me han acogido durante mi estadía universitaria en la Quinta región. A mi familia hermosa en general, por confiar en mí siempre y darme un impulso siempre que lo necesito.

Agradezco a las personas que me confiaron sus palabras, creyeron en esta obra y me desearon lo mejor en este proceso. Agradezco a la Profesora Gisela Munita, quien ha confiado en mí durante estos años de universidad. Al profesor Braulio Rojas por confiar en mí como estudiante y acompañarme en este proceso. Al profesor Rodolfo Muñoz, por compartir su conocimiento este último año. A mis profesores durante estos cuatro años de universidad, de quienes aprendí y me permitieron crecer en el área artística. A mis compañeres, que hicieron de este proceso, un camino más bonito. A la Universidad de Playa Ancha y en especial al Profesor Mario Ibarra, por permitirme crear instancias de aprendizajes en mi comuna de Monte Patria. A Valparaíso, por permitirme descubrir y aprender en sus calles.

RESUMEN

La presente tesis tiene por objetivo “Componer una instalación artística sobre la crisis hídrica que afecta al Río Rapel, en la comuna de Monte Patria, región de Coquimbo, exponiendo estéticamente las causas y también las consecuencias medioambientales, sociales y económicas, utilizando para ello, la fotografía y la cerámica como medios de representación”.

Todo este trabajo tiene su raíz en el componente afectivo de su autora, pues por una parte, exhibe una problemática familiar comunitaria de su pueblo natal y por otra, se utiliza como medio de expresión/difusión, las técnicas artísticas que son de su mayor interés; la fotografía, en mayor medida; y la cerámica, como complemento. Ambas, que junto a los relatos de las personas, hitos sucedidos en el contexto de escasez hídrica y archivos varios, darán lugar a la obra final, que es el fotolibro.

ABSTRACT

The goal of this thesis is: “To compose an installation art about the water scarcity that Río Rapel faces, in the commune of Monte Patria, Coquimbo region, esthetically exposing environmental, social and economic causes as well as its consequences, by using photography and pottery as a representation means.”

All this work has its roots in the affective component of its author, on the one hand, she exhibits a familiar community problem of her birthplace and on the other hand, it is used as a means of expression/diffusion, the artistic techniques that are of great interest to her; photography, to a greater extent, and pottery, as a complement. Both, together with the stories of the people, milestones that took place in the context of water scarcity and a number of documents will give rise to the final work, which is the photobook.

INTRODUCCIÓN

Parte sustancial de esta obra son las personas, sus experiencias y relatos sobre lo que está pasando en el pueblo de Cerrillos de Rapel. La escasez hídrica explicada desde sus apreciaciones personales, sus vivencias en el tiempo, sus roles en la comunidad y, en especial, dentro de esta problemática. Ello conforma, en definitiva, el sentido de esta obra.

Gaspar Abrilot, Jorge Gronemeyer, Gaston Salas, entre otros, son los principales autores que me inspiraron para seleccionar el tipo de obra a desarrollar. Hablo del fotolibro, que, bajo mi perspectiva, es la forma artística idónea para contar la historia y problemática de la escasez hídrica en Cerrillos de Rapel, dando especial espacio a la fotografía como narrativa visual, apta para todo tipo de lectores. Este se compone de fotografías propias (actuales y anteriores a ser estudiante de licenciatura en arte), archivos familiares y de la comunidad, fotografías de archivo, fotografías de las y los entrevistados y entrevistas. Las imágenes son una forma universal, atractiva y objetiva para comunicar y es principalmente, a través de ellas, que el lector podrá conocer una de las realidades de Cerrillos de Rapel.

Cerrillos de Rapel es un pueblo ubicado en la comuna rural de Monte Patria, en la región de Coquimbo. La comuna posee cinco ríos o valles, que configuran su gran amplitud y diversidad territorial, afluyendo todos en la cabecera comunal que también lleva por nombre Monte Patria. Estos 5 valles son Río Ponio, Río

Rapel, Río Mostazal, Río Grande y Río Huatulame. Para esta obra me enfocaré particularmente en el Río Rapel, haciendo hincapié en su escasez hídrica.

Existen datos concretos y alarmantes de la avanzada que ha experimentado la región de Coquimbo en escasez hídrica, haciéndose notar con mayor intensidad en las zonas de valles y precordillerano, como es el caso de la comuna de Monte Patria, lugar donde hacen familia y comunidad los campesinos y pequeños agricultores. Son ellos quienes, bajo su propia perspectiva, han sido golpeados por la desigual distribución del agua y los recursos agrícolas. Esto porque, por una parte, con el correr de los años y bajo una inestable economía, fueron impulsados a vender sus terrenos y acciones de agua a las empresas agrícolas, quienes, teniendo el poder adquisitivo, hicieron de la agricultura familiar-comunitaria, el negocio del monocultivo que sobre explota tierra y recurso agua, sin medir consecuencias. Por otra parte, es el estado quien ha subsidiado todo, a través de las institucionalidades gubernamentales creadas post reforma agraria.

Si bien, y como se ha mencionado, este suceso afecta a toda la comuna y gran parte de la región, quiero visibilizar a mi pueblo Cerrillos de Rapel, motivada por el gran vínculo afectivo e identitario que he construido desde mi nacimiento.

La cerámica como técnica, viene a complementar esta obra, pues durante mi trayectoria educativa tuve una especial conexión con la pieza “gritones o suplicantes diaguitas”, la cual repliqué en más de una oportunidad, indagando a posteriori en su significado, descubrí que estas piezas formaron parte de los

rituales diaguitas de peticiones de lluvia y fertilización de la tierra. Por lo tanto, cobra total sentido y pertinencia en este trabajo.

Para concluir, se llevará a cabo una instalación artística cuyo objetivo es documentar y representar la escasez hídrica que afecta al Río Rapel en la comuna de Monte Patria. La obra incluirá la recopilación y organización de entrevistas que capturen testimonios sobre las causas y consecuencias de esta crisis. Además, se crearán imágenes que ilustren visualmente la problemática, así como piezas de cerámica que reflejen la ritualidad y la conexión local con el agua. Finalmente, se montará una instalación que fusione el fotolibro, las cerámicas y los testimonios, con el propósito de representar de manera estética esta grave situación.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

1.1 Escasez hídrica en Monte Patria.

La comuna de Monte Patria, ubicada en la región de Coquimbo, Chile, ha sido declarada zona de escasez hídrica al menos 3 veces en los últimos años: 2014, 2015 y 2019 según la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Esto deja en evidencia una problemática medioambiental que le afecta de manera integral, sin embargo, por parte de los diferentes gobiernos no se han tomado medidas efectivas que permitan detener y revertir, esta situación. Estudiosos en la materia y gran parte de los habitantes de la comuna coinciden en que hay dos factores que han incidido considerablemente. Por una parte, está el cambio climático, y por otra, las políticas públicas sobre uso de aguas y plantaciones. Con esto último me refiero a que el estado permite y subvenciona la sobre explotación de la tierra con monocultivo y el uso indiscriminado del agua de regadío, no estableciendo límites para ello.



Fig. 1 Mapa de la comuna de Monte Patria, 2023

(Imagen sacada de página web de turismo de la Municipalidad de Monte Patria)¹

No se han establecido acciones concretas que apunten a una mirada más sustentable, invisibilizando que el agua debe ser prioridad para el consumo humano, para el caudal ecológico de ríos y canales donde vive flora y fauna nativa, y, por último, para la pequeña agricultura campesina. Muy por el contrario, puedo ver una expansión de plantaciones de paltos, uva de exportación y cítricos, asimismo, la creación de estanques y pozos, todos en manos de las grandes empresas agrícolas, arrastrando a toda la comuna a la actual situación de “escasez hídrica”.²Se habla de escasez hídrica:

¹ <https://montepatriaturismo.cl/como-llegar/>

² <https://www.bcn.cl/leychile/navegar/imprimir?idNorma=1072877&idParte=0>

“Cuando no hay suficiente agua en una zona o región para satisfacer la demanda de consumo. A diferencia de la sequía, la escasez hídrica no se trata de un fenómeno meteorológico, ya que esta última depende no sólo de procesos hidrológicos y meteorológicos, sino también de las decisiones que se tomen respecto al uso del agua (CR2, 2020)”.³

Para poder determinar una zona con escasez hídrica se debe tener en consideración cuánta agua dulce hay y cuáles son los recursos que ayudan a mantener o aumentar esta cantidad. “La demanda, en tanto, depende de las exigencias de los ecosistemas naturales de la zona, por el consumo humano, por las actividades agrícolas, ganaderas, forestales, mineras e industriales, entre otras (CR2, 2020). Si hay una sobredemanda de agua dulce en la zona, se habla de escasez hídrica.”⁴

Durante los últimos años se ha declarado escasez hídrica en la Comuna de Monte Patria en el año 2019 y en el año 2022 fue declarado a nivel regional.⁵

1.2 ¿Por qué escasez hídrica?

La preocupación por este problema comenzó a gestarse mucho antes de comenzar mi último año en la universidad. Desde las primeras evaluaciones,

³ <https://www.bcn.cl/leychile/navegar/imprimir?idNorma=1076040&idParte=0&idVersion=2015-04-08>

⁴ <https://aprenderesiliencia.cl/escasez-hidrica/>

⁵ https://dga.mop.gob.cl/administracionrecursoshidricos/decretosZonasEscasez/Documents/DTR_109_2022.pdf

especialmente en las áreas de cerámica, expresión gráfica, fotografía y grabado, me enfoqué principalmente en el tema de la escasez hídrica, con el objetivo de visibilizar la problemática que afecta a la comuna de Monte Patria.

Durante mi educación media, específicamente en tercero y cuarto medio, me especialicé y obtuve mi título como técnico medio agropecuario. Fue en ese período cuando comencé a aprender, tanto teórica como prácticamente, sobre el mundo agrícola. A medida que avanzaba, me fui apasionando cada vez más por este campo, pero al mismo tiempo, veía cómo la realidad medioambiental a mi alrededor, especialmente la escasez hídrica, afectaba profundamente a mi familia y a mi comunidad.

Las problemáticas derivadas de la escasez de agua y la escasa empatía de las empresas agrícolas frente a esta crisis me hicieron perder la esperanza de poder desarrollarme profesionalmente en ese ámbito. Ver cómo mi familia, al igual que muchas otras, luchaba por conservar sus pequeños huertos y practicar una agricultura campesina, regando sólo cada quince días o incluso mensualmente, en horarios de madrugada y con un caudal de agua cada vez más limitado, me llevó a ver la situación como crítica y desesperanzadora. Actualmente, el agua de riego está sujeta a una distribución costosa y controlada por las empresas agrícolas, que compran el derecho de acceso y poseen cargos clave en las organizaciones encargadas de su administración. Este panorama es desolador, y lo más triste es que la ley lo respalda.



Fig. 2 Río Rapel seco, 2024.

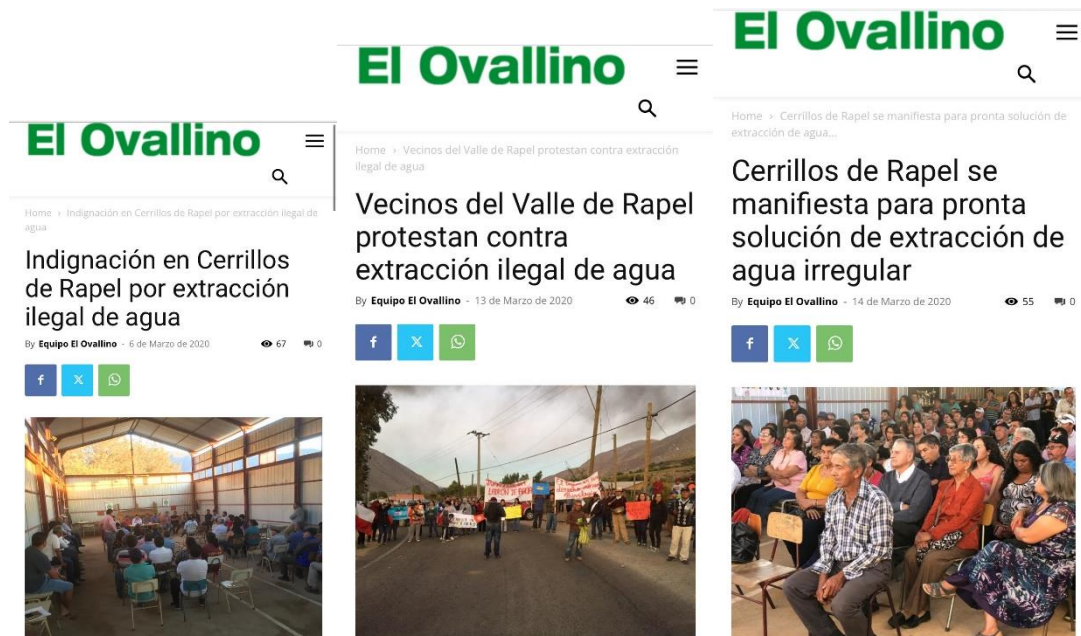
(Imagen realizada por María José Muñoz)

La escasez hídrica ha generado conflictos entre los pequeños regantes, quienes no cuentan con suficiente agua. Esto ha llevado a la creación de organizaciones locales encargadas de garantizar una distribución más equitativa, lo que incluye la contratación de "celadores" para gestionar los minutos de riego. Sin embargo, en muchos casos, estas asignaciones no logran cubrir las necesidades de las familias. Además, debido a la desesperación, la vigilancia del caudal se ha intensificado, instalándose compuertas con candados para evitar robos de agua.

Un conflicto clave surgió por la instalación de pozos profundos para extraer agua de las napas subterráneas, un proceso legal pero costoso, al que solo pueden acceder quienes tienen los recursos. Un empresario local extrajo más agua de la permitida, afectando las napas y generando tensiones en la

comunidad, lo que llevó a la intervención de las autoridades. Este incidente impulsó a los vecinos a organizarse y exigir una mejor gestión del agua.

En Monte Patria, la mayoría del agua potable es gestionada por los Comités de Agua Potable Rural (APR) y no por empresas privadas, lo que permite una administración comunitaria del recurso. El problema se agravó cuando un pozo de un agricultor afectó las napas que abastecían el canal Cerrillos de Rapel, vital para 104 familias, incluida la mía, que dependían del agua para riego. El pozo desvió el agua del canal, dejándonos sin suministro. A pesar de las denuncias y manifestaciones, la única acción tomada fue una pequeña multa, dejando a las familias sin agua y sin soluciones efectivas.





La

comunidad de Cerrillos de Rapel, en Monte Patria, está indignada con un empresario del sector, ya que está extrayendo agua en forma irregular.

Esto está afectando sus cultivos, ya que no tienen agua suficiente para regar y para sus menesteres cotidianos. La persona está acusada de sacar 8 veces más de lo permitido.

La Dirección General de Aguas (DGA) comprobó este robo de agua, por lo que le dieron 10 días para cerrar el pozo ilegal o de lo contrario, serían ellos mismos los que lo clausurarán.

El empresario de la zona, contaría con los derechos, según la legislación actual, sin embargo la DGA pudo comprobar que de 1,5 litros por segundo que podía extraer, estaba sacando 13, lo que estaba afectando a más de 100 usuarios del canal Huerto y que está provocando serios daños.

Ricardo Vega, presidente del Canal Huerto, explicó que "nosotros ya queremos el cierre. No queremos que el caballero saque el 1.5. Como dije, esto es un problema que si no lo paramos ahora, tenga por seguro que en seis meses más habrá una crisis terrible, que afectará a los Comités de Agua Potable, afectará a los 36 canales que se abastecen".

El Ovallino



Home > Regantes de Cerrillo de Rapel solicitan amparo de aguas ante situación de...

Regantes de Cerrillo de Rapel solicitan amparo de aguas ante situación de Canal

By Equipo El Ovallino · 25 de Abril de 2020

34 0



Fig. 4, 5, 6, 7 y 8 Extractos de noticias sobre problemática de robo de agua, 2020.

(Imágenes sacadas desde la página oficial del diario El Ovallino)





Fig. 9, 10, 11 y 12 Protesta sobre robo de agua en Cerrillos de Rapel, 2020.
(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

A medida que cada una de estas problemáticas surgía, las ganas de ayudar de una u otra forma crecían. Entonces, comencé sacando fotografías en todas las situaciones a las que asistía, o a mis abuelos regando, lo cual me llevó a realizar una publicación vía Facebook, la que tuvo un éxito que no esperé, donde di a conocer el sacrificio de mi familia, ante la escasez hídrica del momento. Siendo testigo de su viralización en las redes sociales, es que me veo motivada a seguir mostrando la problemática de mi pueblo, el cual la mayoría de las personas no conoce. Lo siento, casi, una cuestión ética.





Fig. 13, 14, 15 y 16 Publicación vía Facebook sobre problemática por falta de agua, 2021. (Imágenes realizadas por María José Muñoz y capturas desde el perfil de Facebook de María José Muñoz)

Gracias a esta publicación, se logró una pequeña visibilización, y no sólo en la comuna o en la región, sino que también en otras partes del país, llegando a personas que se sintieron identificadas o al menos tocados ante esta dura realidad. Lamentablemente no se logró el objetivo último, que era llegar a las autoridades para buscar mejoras, pero al menos sirvió de escenario para exponer la realidad que como familia estábamos pasando, a la cual también se unieron otras personas, para corroborar o contar su propia experiencia.

A partir de ello, al ingresar a la universidad, sentía la necesidad de continuar dando a conocer las problemáticas de mi querido Cerrillos y su gente, pues al emigrar a Valparaíso, concienticé que éramos invisibles. Durante estos

cuatro años, a través de las diversas áreas del arte, fui abordando la sequía, a la vez que iba enseñando, estudiando y concientizando con compañeros y docente. Así fue como lo plasmé en grabados, piezas de cerámica, dibujos con acuarelas y tinta china, más aún, fui impulsora de un convenio entre la Universidad de Playa Ancha y el Municipio de Monte Patria, el cual se pudo concretar en una visita e intervención en dicha comuna. Profesores y compañeros viajamos hasta allá en dos oportunidades, lo que me permitió mostrar insitu todo lo que siempre les conté. Eso fue muy gratificante y memorable. El trabajo artístico se desarrolló en ríos, calles y colegios, lográndose una mayor conexión con niñas y niños estudiantes, con quienes se logró concientizar que podemos expresar muchísimo a través del arte.





Fig. 17, 18 y 19 Registros de viaje universitario a colegio de Monte Patria, 2022.
(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

Cómo se mencionó anteriormente, siempre se intentó expresar la problemática de la sequía a través del arte, y la técnica más utilizada fue la cerámica, pues gracias a la profesora Nicole García pude conectar, más allá de la materialidad, con el pueblo diaguíta, pueblo que habitó durante muchos años las tierras donde hoy vive mi familia. Ello me permitió ampliar mis saberes sobre sus rituales e inspirarme en su valiosa cultura para modelar. En el pueblo diaguíta, el agua y la cerámica eran parte fundamental de este cotidianidad y cultura.

1.3 Sobre los testimonios y las imágenes

En este trabajo se resalta el compromiso y lucha por frenar el avance de la escasez hídrica, participando en manifestaciones y registrando la situación. En colaboración con el fotógrafo Carlos Olivares, se retrató a mi familia y a otros adultos mayores del pueblo, afectados por la crisis del agua. Este trabajo fue parte del documental *Mama Yaku* (2021), realizado por Olivares y

Marcelo Rivera, el cual visibiliza la grave escasez hídrica en la comuna. Allí se entrevista a activistas como Bárbara Salinas, quien denuncia la situación provocada por el Código de Aguas de 1981, que permitió separar el agua de la tierra, lo que ha llevado a la venta de derechos de agua a grandes empresas agrícolas, beneficiándolas mientras empeora la situación para los habitantes locales.

Ricardo Vega, dirigente de Cerrillos de Rapel, comenta que las grandes plantaciones de paltas, mandarinos y uvas, junto con la autorización continua de nuevas plantaciones y pozos, han empeorado la escasez hídrica. Relata cómo el caso de los pozos realizados por Juan Ferrada, secaron un canal vital para 104 usuarios, evidencia la falta de sanciones efectivas, ya que la multa impuesta fue mínima y no reparó el daño. Esto provocó conflictos entre vecinos, quienes empezaron a organizarse para repartir el agua de manera más equitativa.

En 2021, la escasez hídrica alcanzó su punto más crítico, exacerbada por la mala distribución del agua por parte de la Junta de Vigilancia del río Rapel, que favoreció a los grandes predios agrícolas. Los pueblos más afectados, Cerrillos de Rapel e Higueras de Rapel, fueron los últimos en recibir el agua, y sus habitantes enfrentaron una distribución desigual, agravada por la concentración de las grandes plantaciones en las zonas más cercanas a la cordillera.



Fig. 20, 21 y 22 Registros para documental Mama Yaku, 2021.

(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

Otra persona que ha estado muy presente en las manifestaciones y reuniones por la defensa del agua, es mi tía, Viviana Muñoz, quien ha apoyado a generaciones más adultas con información, ha defendido a las personas afectadas de nuestro pueblo, ha sido vocera de la comunidad en medio de los conflictos y ante las autoridades y empresarios agrícolas, pues conoce muy bien la realidad del trabajo de temporada agrícola, pues trabajó mucho años de su juventud en ello, lo que le permitió conocer insitu las condiciones

laborales de los trabajadores y también los procesos agrícolas de cultivo, manejo y exportación de fruta.



Fig. 23, 24, 25 y 26 Manifestaciones desde los valles hasta la Gobernación de La Serena por la escasez hídrica, febrero del año 2021.

(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

En este contexto de lucha, es que se palpó con mayor sensibilidad la situación que aquejaba a muchas familias, pues ya no contaban con agua de regadío para sus huertos familiares ni para la pequeña agricultura, entonces, estaba en peligro una de sus principales actividades cotidianas e ingresos económicos. Esta situación desestabiliza integralmente a cualquier familia campesina, pues no sólo se trata del aspecto monetario, sino también de sus historias, de su identidad.

1.4 Fotolibro, fuente didáctica del conocimiento.

Después de varias conversaciones con mi profesor guía, Braulio Rojas, y mi profesor de fotografía, Rodolfo Muñoz, y tras darme cuenta de que no me sentía cómoda con el formato tradicional de montaje, que consistía en colocar las fotografías en un cuadro, llegué a la conclusión de que el fotolibro era el formato ideal para exponer las imágenes, los testimonios, un pequeño relato y contar la historia tal como la había imaginado.

Como mencioné anteriormente, considero que el formato de fotolibro es el más adecuado, ya que la cantidad de imágenes supera las 45, además de las nueve entrevistas y los archivos que complementarán los relatos. Esta es una gran cantidad de información visual que necesita ser organizada de manera que permita descansos para el espectador, y el fotolibro es una excelente herramienta para almacenar y presentar toda esta información de forma coherente.

Otro aspecto importante es el tipo de papel a utilizar, inclinándome por el de tipo mate, ya que permite ver las imágenes sin el problema de los reflejos de luz, y también asegura que los textos estén bien dispuestos en la página, logrando que sea agradable al lector. Además, para asegurar comodidad y flexibilidad al hojear el libro, seleccionaré el de tipo lomo cocido o lomo pegado, de manera que se pueda abrir sin dificultad y las imágenes se aprecien mejor.

Mi mayor inspiración en este camino ha sido el autor Gaspar Abrilot, de quien conocí gracias a Rodolfo Muñoz. Revisé dos de sus fotolibros, “*A la*

sombra de los Algarrobos” y “*Cuando Quillagua era Quillagua*”, con los cuales conecté de inmediato. Estos libros contienen imágenes, retratos, archivos y textos, y están tan bien pensados y estructurados que me parecieron el referente perfecto para mi propia obra. La forma en que organiza la narración y dispone cada elemento en cada página me llamó profundamente la atención, y hoy en día, Gaspar Abrilot se ha convertido en mi principal referente en cuanto a la materialidad de mi proyecto.



Fig. 27 y 28 Fotolibros de Gaspar Abrilot, 2023.

(Imágenes sacadas desde la página web de la tienda f.l.a.ch. internet)

En cuanto al formato, una de las inspiraciones que más me ha influido es la obra "*Tarjeta Postal*" de Jorge Gronemeyer. Su trabajo me impresionó por cómo posiciona el relato junto a los archivos o, en este caso, las postales. Su disposición visual es armoniosa y atractiva para el espectador. Aunque su formato es denso en información, al igual que el mío, la manera en que organiza las imágenes a lo largo de la página crea una experiencia visual poderosa y hermosa.



Fig. 29 Fotolibro “Tarjeta postal” de Jorge Gronemeyer, 2018.
(Imagen sacada desde la página web de arte informado, internet)

Otro fotolibro que me ha influido mucho, especialmente en cuanto al manejo del espacio, el formato y la preocupación estética, es “*El Paisaje Mineral tiene cielo celeste*” de Marcos Zegers. Lo que más destaco de esta obra es la delicadeza con la que compone cada imagen, desde su portada hasta las fotografías mismas. Las imágenes están dispuestas de manera que les otorgan la fuerza y la importancia que merecen, y todo el texto se encuentra al final, de forma tal que no interfiere con el protagonismo visual de las fotografías, sino que las complementa sutilmente. Este equilibrio y armonía en su estructura me ha enseñado mucho sobre cómo presentar las imágenes de manera efectiva y respetuosa con su contenido.



Fig. 30 y 31 Fotolibro “El paisaje mineral tiene cielo celeste” de Marcos Zegers, 2016.
(Imágenes sacadas desde la página de Printed Matter, internet)

"La Memoria del Paisaje" de Gaston Salas es un fotolibro que, aunque contiene una gran cantidad de texto, lo ha distribuido de una manera que casi se convierte en una imagen más dentro de la narración. Las fotografías están perfectamente integradas en la historia, con un formato que resalta cada imagen. Lo que me impacta es cómo se complementan con pequeños detalles, como nombres y fechas, que enriquecen el contexto de lo que los textos nos están contando. Son imágenes muy bellas, pero que al mismo tiempo nos revelan eventos profundamente significativos que ocurrieron en esos lugares, lo que les da un peso y una carga emocional únicos.



Fig. 32 y 33 Fotolibro “La memoria del paisaje” de Gastón Salas.
(Imágenes sacadas desde la página web de f.la.ch, internet)

1.5 Fotografía y paisaje

La fotografía de paisaje es, para mí, uno de los tipos de fotografía más complicados, pero también uno de los más bellos. Capturar un encuadre perfecto, lograr que las tonalidades del paisaje reflejen fielmente lo que vemos en persona, y equilibrar la exposición del cielo para que no se sature al ajustar la del resto de la escena, son retos que me apasionan. Lo más importante es estar en el lugar preciso en el momento adecuado, cuando la luz es la perfecta para resaltar todos los detalles que quiero capturar.

Uno de mis referentes en este campo es el fotógrafo medioambiental Tom Hegen, conocido por sus impresionantes imágenes aéreas. A través de su trabajo, busca generar conciencia sobre los impactos que el ser humano ha dejado en el medioambiente, mostrando lugares como las productoras de sal o las canteras de litio, que han sido afectados por la intervención humana.



Fig 34 y 35 Hegen, T. (2022)

(Imágenes sacadas desde la página web de Cultura Inquieta, internet)

Otro fotógrafo que realiza fotografía a paisajes es Pablo Valenzuela Vaillant, destacado por sus aciertos fotográficos, su forma de componer las imágenes y como busca geoméricamente la perfección en ellos. La forma tan increíble de componer una imagen es la cual me inspira de él.

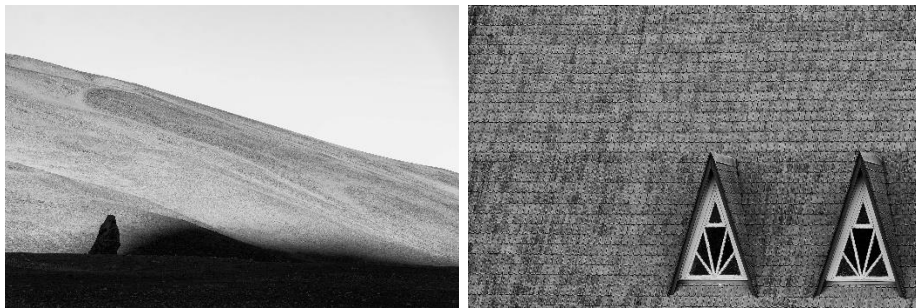


Fig 36 y 37 Valenzuela, P. (2020)

(Imágenes sacadas del blog de Pablo Valenzuela, internet)

Gaspar Abrilot, además de inspirarme con sus fotolibros, también me inspira a través de sus fotografías, fotografías que presenta en el fotolibro “*Cuando Quillagua era Quillagua*”, las que representan a la perfección la escasez hídrica en el Río Loa y sus comunidades, como complementa el paisaje con

los retratos, la profundidad de sus fotografías y como una sola ya entrega un gran mensaje.



Fig 38 y 39 Abrilot, G. (2020)

(Imágenes sacadas de la página de la Revista Material, internet)

1.6 Arte y escasez hídrica

Si bien la fotografía y la cerámica no son las únicas prácticas artísticas que pueden visibilizar la escasez hídrica, también existen otras formas como documentales, pinturas, murales, y trabajos sociales y educativos, entre muchos otros. Algunos de estos enfoques me han inspirado profundamente, especialmente en mi interacción con las personas y la comunidad. Como mencioné anteriormente, creo que es posible visibilizar este tema a través de todas las ramas del arte.

En el contexto del quinto aniversario de Atacama Records, el sello ha creado el documental "*Ausencia del Agua*", que aborda la crisis medioambiental desde la perspectiva de diversos artistas musicales. El documental presenta un relato experimental y orgánico, que reflexiona sobre la desconexión de la

sociedad chilena con la naturaleza y la cultura. A través de un viaje a la laguna de Aculeo, cinco grupos de músicos comparten su experiencia de sufrimiento en un entorno distópico, reflexionando sobre la crisis ambiental y la dificultad de ser artista en un ecosistema insostenible. Magdalena Barriga, gestora cultural de Atacama Records, destaca la importancia de adaptarse a la nueva era tecnológica, donde las artes luchan por conectar con un público desensibilizado por la sobrecarga de estímulos. El documental invita a reflexionar sobre el estado del planeta y la pérdida de empatía hacia su sufrimiento.⁶

El "Proyecto NODO" surge como una plataforma para exponer las obras de artistas egresados de la Pontificia Universidad Católica de Chile, invitándolos a trabajar en torno a una temática común, curada cada año por docentes de la Escuela de Arte UC. Para su primera exposición, se eligió el tema "El agua y sus movimientos", un concepto que permite explorar diversas problemáticas desde múltiples enfoques. La muestra, que reflexiona sobre la crisis hídrica y su impacto ambiental, incluye obras de seis artistas egresados: Daniela Canales, Pilar Elgueta, Fernanda López, Ignacio Navarrete, Andrea Olea y Sebastián Riffo Valdebenito. La exposición muestra obras en diversos formatos, como video, fotografía, textil, animación y pintura, que abordan tanto la problemática ambiental como las dimensiones poéticas y simbólicas del agua.⁷

⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=0K8XQ4m7UPw>

⁷ <https://www.uc.cl/noticias/el-agua-y-sus-movimientos-remecen-la-primera-exposicion-del-proyecto-nodo-en-la-uc/>

Las instalaciones se han convertido en una de las formas más comunes de exponer problemáticas sociales, y en este caso, la escasez hídrica. Un ejemplo destacado de ello es el trabajo del artista Claudio Caiozzi (Caiozzama), quien intervino el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago con una obra de 15 x 15 metros titulada "*Soltamos el Agua*". Esta pieza formó parte de la campaña "Suelta el Agua", cuyo objetivo es alertar sobre la grave crisis hídrica que enfrenta el país y, en ese momento, abrir un debate sobre cómo abordar este tema en la nueva constitución.⁸

Siluetas de agua es un documental de Violeta Paus que aborda las luchas sociales de las mujeres, centrado en su relación con el agua, tanto como recurso vital como símbolo de resistencia. A través de entrevistas y relatos, el documental conecta a las mujeres con sus territorios y las dificultades que enfrentan, especialmente en contextos de desigualdad y violencia. El agua se presenta como un símbolo de fortaleza y esperanza en la lucha por la justicia social. Paus busca visibilizar las historias de estas mujeres, reflexionando sobre la conexión entre género, territorio y recursos naturales.

La Balada de las Sirenas Secas (2020), dirigida por Patricia Domínguez, es un documental que explora el impacto de la crisis ambiental y la sequía en las comunidades costeras de Chile, especialmente en las mujeres mapuche. A través de una narrativa poética y visualmente poderosa, la película utiliza la sequía como metáfora de la pérdida y la lucha por preservar la vida y la

⁸ <https://www.biobiochile.cl/noticias/artes-y-cultura/actualidad-cultural/2020/10/23/artista-caiozzama-interviene-santiago-con-obra-inspirada-en-la-crisis-hidrica.shtml>

identidad cultural ante la devastación ecológica. Las "sirenas secas" son presentadas como guardianas de la memoria y la tierra, representando la resistencia a la destrucción ambiental. El documental reflexiona sobre la conexión entre el cuerpo, el territorio y la naturaleza, destacando el rol fundamental de las mujeres en la lucha por la justicia ecológica y social.

1.7 Libros y diálogo

Imágenes Criollas de Nathalie Goffard es un libro que explora la vida y tradiciones de las personas en el campo chileno, mediante relatos que reflejan la realidad social, económica y cultural de Chile en distintas épocas. A través de "imágenes" o escenas, se abordan temas como la lucha por la supervivencia, la importancia de la familia y la relación con la naturaleza. Goffard describe cómo las tradiciones cambian con el tiempo y cómo las nuevas generaciones mantienen su conexión con las raíces culturales. El libro destaca la identidad chilena, la memoria colectiva y la resiliencia de las comunidades rurales.

Tensión y elusión en la fotografía del paisaje productivo en Chile (2000 y 2020), es un artículo de José Ignacio Vielma Cabruja, Laura Gallardo Frías y Paola Velásquez Betancourt, donde se revisan prácticas fotográficas en territorios asociados a la producción y sus consecuencias en Chile, donde se incluye la fotografía del paisaje, fotografía contemporánea en Chile, el extractivismo en el arte y el documento, dejando ver la triste destrucción del paisaje evidenciando este daño hecho por el mismo humano.



Fig 40 Imágenes de artículo Cruz, C. (2011-2019), Schopf, D. (2013), Díaz, A. (2017), Aravena, J. (2019).

(Imagen de SciELO, página de internet)

El *acto fotográfico* de Philippe Dubois es un ensayo que explora la fotografía más allá de su aspecto técnico o artístico, viéndola como un acto complejo influenciado por factores culturales, sociales y psicológicos. El autor analiza cómo la fotografía se ha convertido en un medio crucial para construir memoria, identidad y la percepción de la realidad. Reflexiona sobre las interacciones entre el fotógrafo, el sujeto y el espectador, y cómo la fotografía impacta la representación del mundo. Además, Dubois examina la evolución histórica de la fotografía y su influencia en la cultura visual contemporánea. En resumen, el libro ofrece una reflexión filosófica sobre el papel de la fotografía en la sociedad y su relación con el tiempo, la memoria y la verdad.

Una geografía imaginada de América Peliowski y Catalina Valdés examina cómo la identidad cultural se construye a través de la geografía y los imaginarios sociales. Las autoras analizan cómo las representaciones del espacio y del territorio influyen en las percepciones colectivas, especialmente en el contexto latinoamericano. El texto reflexiona sobre la interacción entre

geografías reales y simbólicas, destacando que la concepción del territorio no solo depende de su geografía física, sino también de las narrativas, mitos y discursos que se crean en torno a él. En resumen, el libro analiza cómo la geografía, la cultura y los imaginarios sociales se combinan para formar nuestra comprensión del mundo.

El Negocio del Agua: Cómo Chile se convirtió en tierra seca (Tamayo Grez & Carmona López, 2020) es un análisis crítico sobre la privatización y gestión del agua en Chile. Los autores exploran cómo las políticas neoliberales, implementadas durante la dictadura de Pinochet, transformaron el agua de un derecho humano a un bien de mercado. El libro analiza los efectos de este modelo en la disponibilidad del agua, especialmente en zonas rurales y agrícolas, donde la escasez y el despojo de recursos hídricos han tenido graves consecuencias. Además, se abordan las luchas sociales y protestas que exigen un cambio en las políticas públicas para garantizar el acceso equitativo al agua y su gestión sostenible. En resumen, el texto critica la privatización del agua y aboga por su gestión como un bien común, priorizando los derechos humanos y el medio ambiente sobre los intereses económicos.

Hacia una filosofía de la fotografía de Vilém Flusser reflexiona sobre la fotografía desde una perspectiva filosófica, considerándola no solo como una técnica, sino también como una forma de conocimiento. Flusser analiza cómo la fotografía transforma la percepción de la realidad al ser mediada por máquinas (cámaras) y sus programas, sugiriendo que cambia la forma en que vemos el mundo. Además, explora la relación entre el fotógrafo, la cámara y

el espectador, destacando cómo la fotografía genera un "diálogo" entre la máquina y el sujeto. Flusser también aborda el impacto de la fotografía digital en la creación de imágenes y las nuevas preguntas filosóficas que surgen de esta tecnología. En resumen, el libro ofrece una reflexión sobre cómo la fotografía reconfigura nuestra relación con la realidad y el conocimiento.

La obra inédita de Martín Chambi en Chile: Entre arte y testimonio gráfico es un estudio sobre las fotografías desconocidas del fotógrafo peruano Martín Chambi, especialmente en el contexto chileno. Se analiza cómo sus imágenes, descubiertas en Chile, ofrecen una visión artística y documental al capturar la realidad social y cultural de la región. Chambi fusiona el testimonio gráfico con una visión estética, y las fotografías permiten entender la relación entre la técnica fotográfica y el contexto sociocultural, transmitiendo las emociones y luchas de las personas. El texto resalta la importancia de sus obras como una mirada profunda sobre la cultura andina y su impacto en Chile.

Cada uno de estos libros, documentales, ensayos y otros materiales ha enriquecido mis ideas y fortalecido mis opiniones, aportando nuevas perspectivas sobre lo que quiero trabajar. Todos ellos comparten algo en común: visibilizan el arte como una fuente de experimentación, una herramienta para conectar con el espectador y, sobre todo, una forma de exponer temas sociales. A través de ellos, he aprendido cómo abordar una problemática de manera que sea capaz de transformar la forma en que una persona piensa y percibe la realidad.

OBJETIVOS

Objetivo general.

Componer una instalación artística sobre la crisis hídrica que afecta al Río Rapel en la comuna de Monte Patria, exponiendo testimonial y estéticamente las causas y sus consecuencias medioambientales, sociales y económicas, utilizando para ello, el fotolibro y la cerámica como medios de representación.

Objetivos específicos.

1. Recolectar y organizar testimonios que documenten las causas y consecuencias de la crisis hídrica que afecta al Río Rapel en la comuna de Monte Patria.
2. Registrar imágenes fotográficas que ilustren las causas y consecuencias de la crisis hídrica del Río Rapel, plasmándolas en un fotolibro.
3. Elaborar piezas de cerámica que representan estéticamente las ritualidades locales en torno al problema de la crisis hídrica que afecta al Río Rapel en la comuna de Monte Patria.

4. Montar una instalación de fotografías, fotolibro y cerámicas que representan estéticamente la crisis hídrica que afecta al Río Rapel en la comuna de Monte Patria.

CAPÍTULO 2: CUERPO DE OBRA

2.1 Fotografía y diálogo, un medio para expresar.

La creación de mi obra estuvo principalmente influenciada por la disponibilidad de los viajes que realicé a mi comuna y el tiempo que pasé allí. En cada uno de esos viajes, la recopilación de información y material fotográfico resultó fundamental, dado el profundo impacto que este tema tuvo en mí y mi decisión de visibilizarlo a través del arte.

A través de conversaciones con vecinos, vecinas y familiares, he podido identificar que la principal dificultad que enfrentan algunos pequeños agricultores para desarrollar sus cultivos radica en las restricciones impuestas por Indap. Estos agricultores deben cumplir con ciertos requisitos para formar parte de la asociación, lo que significa que aquellos que no son miembros no pueden acceder a los beneficios ofrecidos, como cursos, plantas, estanques, entre otros. En este contexto, los estanques se presentan como una de las necesidades más urgentes para los habitantes del sector.⁹

Los vecinos y vecinas solicitan a las autoridades la creación de una alianza o corporativa que permita postular de manera gratuita a estanques, ya sean de pequeño o gran tamaño, para almacenar agua destinada al riego. Actualmente, los pocos minutos de riego disponibles solo alcanzan para

⁹ <https://www.indap.gob.cl/requisitos-para-ser-usuarioa-de-indap>

regar una parte de los terrenos o pequeñas plantaciones de cada familia, dejando otras áreas sin cubrir. Por ello, contar con un estanque resultaría de gran ayuda, ya que permitiría almacenar el agua necesaria para regar de manera más eficiente y sin limitaciones.

Gracias a las gestiones realizadas por los comités de agua potable, los canales, los agricultores y el municipio, se han logrado encontrar soluciones que, aunque parciales, mejoran las condiciones de los pequeños agricultores de la zona. Un ejemplo de ello es la creación de una oficina de Indap en la comuna, lo que permite que las ayudas solicitadas estén mejor alineadas con las necesidades específicas de la población local. Esto se debe a que, aunque las necesidades de Monte Patria difieren de las de Ovalle, la oficina de Indap se encuentra en esta última localidad, lo que ha generado que las ayudas se ajusten más a las necesidades de Ovalle que a las de Monte Patria. Por esta razón, se ha solicitado la apertura de una oficina exclusiva para Monte Patria, con el fin de proporcionar beneficios y ayudas que realmente respondan a las demandas de la comuna. Además, se ha planteado la posibilidad de ampliar la lista de personas inscritas en Indap para llegar a más agricultores y fomentar su desarrollo a través de la agricultura.¹⁰

Mi abuelo ha observado que las ayudas suelen otorgarse a quienes tienen mayores plantaciones o predios, debido a sus grandes producciones. Estos reciben apoyo con estanques, pesticidas, abonos y equipos de riego. Sin

¹⁰ <https://www.indap.gob.cl/noticias/indap-abre-este-20-de-noviembre-una-oficina-en-monte-patria-y-en-enero-se-inaugurara-la>

embargo, quienes realmente necesitan estas ayudas son los pequeños agricultores, ya que no cuentan con los recursos personales para acceder a ellas.

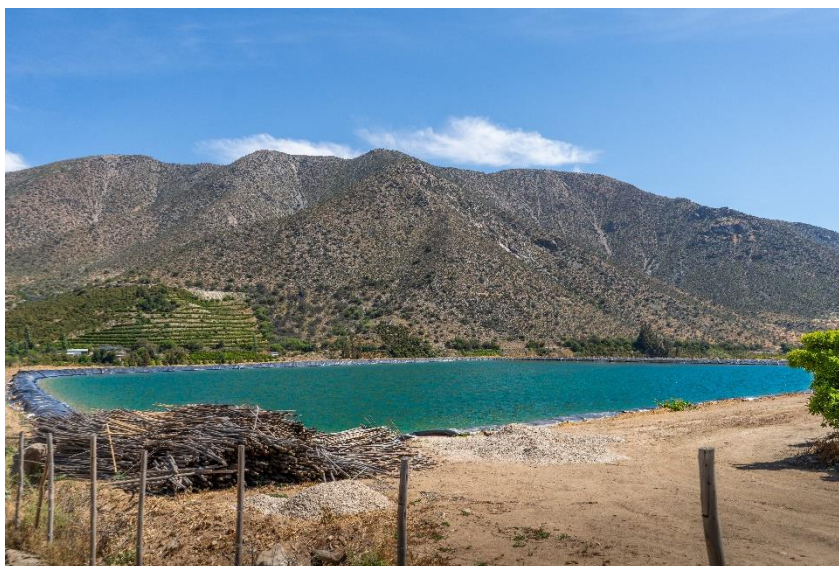


Fig. 41 Estanque de gran magnitud en Cerrillos de Rapel, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Actualmente, las familias han implementado diversas estrategias para reutilizar el agua, como la de lavamanos, lavadoras, duchas, entre otras, que almacenan para utilizar en el riego de sus cultivos. Gracias a estas iniciativas, el colegio Renacer de Cerrillos de Rapel ha postulado a un proyecto para implementar sistemas que reutilicen aguas grises y así mantener las áreas verdes y los árboles del establecimiento.

Gracias a esta gran iniciativa, junto con otras acciones para fomentar la conciencia ambiental en el colegio, se ha logrado obtener el financiamiento

a través de los fondos medioambientales. Este proyecto ha sido impulsado por el centro de padres y apoderados en colaboración con el municipio.

2.2 Testimonios y entrevistas

La decisión de trabajar con entrevistas y testimonios surge de la necesidad de no solo visibilizar mi perspectiva sobre este hecho, sino también compartir las diversas experiencias y visiones en torno a la situación. Como señala Nathalie Goffard en su libro *Imágenes Criollas*, el relato "permite explorar y representar la realidad social, histórica y cultural de un pueblo o comunidad. A través de los relatos, se puede comunicar y preservar la memoria colectiva, destacando la conexión entre el pasado y el presente". Estos testimonios no solo narran historias, sino que también refuerzan valores, costumbres y formas de resistencia cultural. De manera similar, en los documentales *Mama Yaku* (Olivares, C., Rivera, M.) y *Siluetas de agua* (Paus, V.), el testimonio se presenta como un elemento esencial en sus obras.

El realizar las entrevistas me permitió acercarme aún más a la problemática que actualmente afecta a Cerrillos de Rapel y al Río Rapel. Aunque las personas seleccionadas para las entrevistas son solo de mi pueblo, existen innumerables problemas tanto en la comunidad como en el río, los cuales me gustaría seguir investigando en el futuro. A través de esta investigación, espero continuar creando obras relacionadas con este tema, ya que considero que es una cuestión que debe seguir visibilizándose, con el objetivo de generar conciencia y, además, de acceder a ayudas que contribuyan a mejorar, aunque sea un poco, la vida cotidiana.

La primera entrevista que realicé fue a mi abuelo, Israel Muñoz, quien, además de ser parte de mi familia, ha estado siempre presente en las problemáticas del pueblo. Tras haber vivido tantos años aquí y ser directamente afectado por esta realidad, decidí conversar con él durante uno de mis viajes. Le expliqué lo que quería hacer para mi tesis, y le pareció una idea interesante. A partir de ahí, comencé a pensar en las preguntas que serían más apropiadas para que él relatara su experiencia. Nos dirigimos a un lugar tranquilo de la casa, donde empecé a preguntarle. Él, muy entusiasmado, me respondió, ya que cree que es importante difundir su historia para generar un cambio. Además, se mostró feliz de poder contar sus vivencias y ser escuchado.

Al terminar mis preguntas, le mencioné que debía tomarle una fotografía que acompañaría la entrevista. Muy contento, fue a buscar los tarros con los que normalmente riega y se colocó frente a unos duraznos que tenemos en casa, momento en el que le tomé la foto.

Después de responder mis preguntas y realizar la fotografía, comenzamos a hablar sobre posibles próximos entrevistados. En relación con los temas que quería abordar, el primer nombre que se nos vino a la mente fue el de Ricardo Vega. Ricardo es un líder en todos los aspectos, ha formado parte de las directivas de varias asociaciones, como la de uno de los canales del pueblo y la de agua potable. Además, es agricultor, y junto con su padre ha logrado sacar adelante sus plantaciones, que hoy son fundamentales para el sustento de su familia.

Ricardo ha sido la cara visible en muchas de las problemáticas relacionadas con el agua. Ha sido él quien ofrece declaraciones en noticias y documentales debido a su amplio conocimiento, ya que siempre está presente en los lugares donde se le necesita. Incluso se dirige a la cordillera para verificar personalmente si el invierno ha sido beneficioso para todos.

Me comuniqué con Ricardo para informarle que estoy trabajando en mi tesis sobre la escasez hídrica y que necesitaba hacerle algunas preguntas. Él respondió de inmediato, aceptando gustosamente. Junto a mi abuelo y mi mamá, nos dirigimos al terreno donde se encontraba Ricardo. Al llegar, recordamos muchas de las veces en las que, durante los períodos más críticos de escasez de agua, fuimos con mi familia a su terreno. En esas ocasiones, Ricardo, al tener más derechos de agua que nosotros y un estanque debido a sus pequeñas plantaciones, generosamente nos ofreció su agua para que pudiéramos regar. Sin duda, fue un gesto de gran humildad, algo que no experimentamos con otros vecinos.

Comenzamos con las preguntas y Ricardo, con gran sinceridad, me respondió a cada una de ellas, siempre pensando no solo en el momento en que realiza cada acción, sino también en los demás y, sobre todo, en las futuras generaciones, a quienes desea dejarles un lugar donde puedan quedarse y no tener que migrar. Al finalizar las preguntas y nuestra conversación, le pedí que me permitiera tomarle una fotografía con los paltos de fondo, ya que comenzaban a secarse un poco, y delante de la salida de agua de donde nosotros podíamos extraer agua.

Posteriormente, pudimos ponernos en contacto con una persona clave en nuestro pueblo, Renato Valderrama, encargado del funcionamiento del agua potable rural. Él nos invitó a visitar la llamada 'caseta', donde se encuentran los pozos. Actualmente, uno de esos pozos es utilizado para la extracción de agua y, además, es el lugar donde se encuentra el centro de control de todas las medidas necesarias para su funcionamiento.

Al llegar, nos sumergimos en una charla introductoria sobre el funcionamiento del agua potable, explicada por Renato, quien nos detalló su trabajo. Junto con mi mamá, quedamos sorprendidas al darnos cuenta de lo complejo que es este trabajo, lleno de responsabilidades que deben ser perfectamente conocidas, ya que es el sistema que abastece de agua potable a todo el pueblo. Durante la conversación, le hice las preguntas que había preparado. Al finalizar, le pedí permiso para tomar algunas fotografías que acompañaran sus explicaciones y aproveché para sacar otras imágenes del entorno. La caseta del agua potable está ubicada dentro de un terreno privado, que cuenta con grandes plantaciones de mandarinas y otras especies cerca del río. A este propietario se le había informado que no podía negar el acceso a la caseta.

De inmediato, nos pusimos en contacto con Elías Valderrama, hermano de Renato, quien es una figura clave en la problemática del agua. Desde 2021, Elías fue nombrado celador debido a una situación crítica: uno de los canales del pueblo, el canal Huerto, se había secado. Este canal abastecía de agua para riego a 104 usuarios, y la causa del problema fue la construcción de un

pozo profundo cerca de las napas subterráneas que alimentan dicho canal, un conflicto que ya había sido mencionado anteriormente.

Gracias a la colaboración de los accionistas de otros canales, se lograron destinar algunos minutos de agua para abastecer el canal Huerto, permitiendo que las familias afectadas pudieran regar. Fue en ese contexto donde surgió la necesidad de contar con un celador, ya que la cantidad de agua disponible era limitada y algunos vecinos no respetaban los turnos, lo que generaba conflictos. La labor del celador consiste principalmente en garantizar que cada persona cumpla con los tiempos establecidos para regar, fiscalizando tanto de día como de noche para evitar que otros tomen agua sin autorización, colocando candados en las compuertas y, en ocasiones, ayudando a los adultos mayores que no podían regar por sí solos. Nos dirigimos a donde Elías para que me respondiera las preguntas desde su perspectiva sobre esta situación y las razones que lo llevaron a retirarse de su cargo. Al finalizar, le comenté sobre la fotografía que quería tomar, y él decidió subir hasta el canal, donde tenía algunos paltos secos, para que pudiera registrar que él también era parte de los usuarios afectados.

De igual forma decidí entrevistar a algunas mujeres agricultoras, porque considero importante visibilizar su esfuerzo en un campo tan demandante. Pensé en cómo hablar de ellas, mujeres que han dedicado gran parte de su vida al trabajo agrícola y hoy en día son sus propias jefas. Quería destacar tanto lo arduo como lo hermoso de trabajar la tierra. Comencé contactando a Mercedes Ramos, una vecina que conozco desde pequeña, y a quien admiro

por su fortaleza. Ella fue trabajadora temporera hasta que sufrió una lesión en su mano y no pudo continuar. Ahora se dedica con pasión a una pequeña parcela heredada, donde cultiva un parrón y algunas verduras para consumo familiar o para vender. Inicialmente, Mercedes dudó en aceptar la entrevista por el tema de las fotografías, pero finalmente accedió amablemente, y la pude fotografiar mientras trabajaba.

Luego, hablé con Eugenia Valderrama, quien también fue trabajadora temporera hasta hace poco. Las duras condiciones del trabajo y su deseo de buscar algo más cómodo la llevaron a unirse a cursos de agricultura. Hoy trabaja en un vivero, además de tener plantaciones propias que le permiten sustentarse. Aunque tiene que esperar a las cosechas para obtener dinero, se siente más independiente porque trabaja en los horarios que le acomodan. Después de la entrevista, pude fotografiarla mientras trabajaba en su vivero y plantaba.



Fig. 42 Registro de predios extensos en faldas de cerros, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Mi siguiente entrevistada fue María García, quien, además de ser temporera, trabaja su propio terreno cultivando paltos. Debido a la baja demanda de trabajo en la temporada, ella dedica ese tiempo a cuidar sus paltos, siendo la única encargada de abonarlos, regarlos, podarlos, cosecharlos y, finalmente, vender las paltas. Mientras le hacía las preguntas, pude notar el amor que tiene por la agricultura y toda la dedicación que le pone gracias a esa pasión. Al momento de tomar las fotos, María ya había dispuesto una silla frente a sus paltos, el lugar donde quería aparecer, y me pareció lo más adecuado, ya que reflejaba perfectamente lo que me había contado.

Cada vez que tengo la oportunidad de viajar a mi pueblo y recorrerlo con mi cámara, capturo imágenes que hablan por sí mismas. Al mostrar las fotos, me he dado cuenta de que cada persona conecta de manera diferente con cada una de ellas, lo que me impulsa a seguir creando y registrando. Ver y percibir

las emociones que estas imágenes generan en los demás me hace sentir que estoy haciendo un buen trabajo, ya que estoy documentando lo que, para mí, en cierto modo, es parte de la cotidianidad, pero a la vez una problemática que cada vez afecta más a nuestra sociedad.

Aunque, en el proceso de realizar las fotografías, han surgido muchas dudas en cuanto a las técnicas y cómo salirme de lo convencional en fotografía documental, también me esfuerzo por ser concreta con mi mirada. Mi objetivo es que la fotografía, al ser observada, sea impactante para el espectador y logre transmitir las emociones que está generando en este momento.



Fig. 43 y 44 de Predios en Cerrillos de Rapel, 2024.

(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

Capturar la sequía ha sido un desafío para mí, ya que afortunadamente, este 2024, durante el invierno, volvieron las lluvias como no lo hacían en años. Las quebradas recobraron su caudal, el río aumentó un poco su flujo, y los canales que permiten a las familias de nuestra localidad regar sus huertos,

podieron volver a tener agua nuevamente. Las familias de Cerrillos de Rapel, al igual que las del Río Rapel, agradecen lo que nosotros llamamos esta “ayuda caída del cielo”. Gracias a ello, hemos podido reactivar nuestros huertos, sembrar y plantar para el sustento de nuestras familias o incluso para vender y tratar de recuperar algo de la economía que un día tuvimos.

Cerrillos de Rapel vuelve a ser reconocido por su extensión, su verdor y no solo por los grandes cultivos de mandarinas, paltos y uvas, sino también por el renacimiento de los huertos familiares, que muchos de nosotros ya habíamos dado por perdidos. Lamentablemente, aún no podemos almacenar el agua que obtenemos, pero aprovechamos cada momento para regar nuestros árboles y plantas, con la esperanza de que lo que hemos recuperado perdure durante el verano.



Fig. 45 Fotografía tomada desde los Ángeles de Rapel hacia Cerrillos de Rapel, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Mis abuelos, ahora con más frecuencia, aprovechan el agua para regar los damascos, duraznos, nísperos, paltos, entre otros árboles frutales que, actualmente, han dado fruto y, como familia, nos ha permitido disfrutar nuevamente.



Fig. 46 Israel y Juana regando sus parras, 2024.
(Imagen realizada por María José Muñoz)

Como lo he mencionado en más de una oportunidad, el objetivo es contar con una historia a través de las imágenes, combinando fotos de predios, personas, ríos, canales, estanques y paisajes, junto con archivos personales y recolectados. Al capturar estas imágenes, he notado que muchas de ellas, aunque muestran paisajes que podrían parecer hermosos, también reflejan las problemáticas de monocultivo y como han empeorado la escasez hídrica.

Estéticamente atractivas, estas fotos muestran un paisaje que, a pesar de su belleza, es el resultado de prácticas que afectan tanto al medio ambiente como a las personas que viven en esta zona.

Al tomar estas fotos, hay un esfuerzo por ser crítica y estética al mismo tiempo, buscando que cada imagen no solo sea bien capturada, sino que también hable por sí misma, transmitiendo al espectador lo que está ocurriendo.

Aunque la situación ha mejorado y se ha logrado salvar muchos de los huertos y pequeños cultivos, hay cosas que ya se perdieron, pues todavía hay huellas de la sequía, las que, si no son abordadas, podrían llevarnos nuevamente al escenario vivido durante la más reciente crisis de 2021. Mi objetivo es crear conciencia para evitar repetir los errores del pasado, para que las grandes empresas agrícolas dejen de expandir sus monocultivos y entiendan que, si no reaccionamos, la situación empeorará.

Al igual que las artistas Violeta Paus y Patricia Domínguez, que visibilizan las problemáticas del agua en el ámbito agrícola a través de lo audiovisual, también anhelo llegar a las personas a través de la fotografía. Si bien este trabajo no incluye videos, planeo utilizar sonidos de agua y extractos de las entrevistas y relatos en la instalación final para darle más fuerza al mensaje que se desea comunicar.

Las imágenes capturadas pasan por un proceso de postproducción para mejorar aspectos como la luz, las sombras y la exposición, y luego se seleccionará las más pertinentes a la finalidad de la obra. Se busca que las

imágenes en la obra final dialoguen entre sí, que su encuadre y disposición permitan una experiencia visual armoniosa y fluida, invitando al espectador a seguir observando.

2.3 Cerámica, una conexión con mi pueblo.

Para componer la presente obra, se espera no solo un reflejo de la fotografía, sino también la importancia que ha tenido la cerámica en mi trayectoria académica. Cada vez que pensaba en la problemática del agua, se me venía a la mente la imagen de una pieza diaguíta, conocida en el pueblo como "gritones" o "suplicantes". Estas figuras, hechas de cerámica local, eran utilizadas en rituales dedicados al agua. Representaban a los sapos y se usaban para invocar la lluvia y la fertilidad de la tierra.

La forma de estos objetos era una réplica de los sapos, con la cabeza inclinada hacia atrás, mirando al cielo, la boca abierta y de ella saliendo un vómito, como si estuvieran en trance. Este trance probablemente era inducido por sustancias que consumían durante el ritual. La conexión con estos suplicantes es muy profunda para mí, ya que, al igual que los rituales, esta obra busca invocar una reflexión sobre el agua, su importancia y la necesidad de pedir por su abundancia, tal como lo hacían nuestros antepasados.



Fig. 47 Suplicantes de cerámica hechos por María José Muñoz, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

El pueblo diaguita sigue presente, no solo por el legado que dejaron, sino también por la increíble conservación de sus vasijas, muchas de las cuales se han encontrado en perfecto estado. En los momentos más críticos de la escasez hídrica, Marcelo Rivera, director del Centro Cultural de Monte Patria, junto con otras personas de la comuna, se dirigió a los ríos con piezas originales diaguitas encontradas en la zona. A través de estos "suplicantes", querían conectar con el pueblo que habitó el territorio y pedir lluvia para la comuna.

Una de mis principales referentes en el trabajo de cerámica es Gisela Olivares, una alfarera de la zona que replica de forma respetuosa la alfarería diaguita. Fue ella quien, durante una visita, me presentó un suplicante y me explicó su significado. Desde ese momento, sentí una profunda conexión con

la pieza, lo que me inspiró a crear una réplica en la asignatura de cerámica. A diferencia de mis compañeros, que usaron cerámica comprada, elegí trabajar con arcilla local, que Gisela recolecta de diferentes sectores de la comuna.

Usando esta arcilla, realicé un suplicante de aproximadamente 30 centímetros, empleando la técnica del colombin. Comencé amasando la pasta para eliminar burbujas, luego separé la arcilla en porciones para formar los colombines, que coloqué uno sobre otro, uniendo las piezas con barbotina y rallando las uniones. Una vez que la forma estuvo casi lista, se aplicó completamente las técnicas de rallado y alisado con estecas, dándole la forma circular característica de los suplicantes, utilizando la técnica del paleteo, que consiste en dar pequeños golpecitos con una cuchara de madera.



Fig. 48 y 49 Suplicante hecho por María José Muñoz, 2024.

(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

Para finalizar la primera parte del proceso, se dejó secar completamente la pieza antes de llevarla al horno para su cocción. Sin embargo, debido a que la arcilla utilizada era diferente a la de las demás piezas y carecía de los mismos componentes, al someterla a la misma temperatura, se agrietó profundamente. Personalmente, no lo vi como un error, sino más bien como una forma en que la arcilla misma se expresó ante las altas temperaturas. Esta grieta, lejos de restarle valor, enriqueció la pieza, dándole un mensaje más potente del que inicialmente pretendía transmitir.

He trabajado en otros suplicantes, cada uno con su propia esencia y lenguaje, por lo que no he querido dejar fuera de este proceso estas piezas, que han sido fundamentales en mi reflexión sobre el agua y la escasez hídrica. Con este propósito, realicé posteriormente una entrevista a Marcelo y a Gisela para que compartieran, desde su experiencia, la conexión con el pueblo diaguíta y con los suplicantes. Estas entrevistas estarán presentes en la instalación final de mi obra.



Fig. 50 y 51 Suplicantes realizados por Gisela Olivares, 2024.
(Imágenes realizadas por María José Muñoz)

2.4 Montaje de la obra

Como se ha mencionado anteriormente, la obra final será un fotolibro que incluirá gran parte de las fotografías presentadas en este texto, las entrevistas realizadas durante el proceso y archivos fotográficos, además de material recopilado de los entrevistados y de la comunidad en general. Este contenido acompañará y enriquecerá el mensaje a transmitir.

Un elemento fundamental que acompañará el fotolibro serán las piezas de cerámica de mi autoría, los "suplicantes" o "gritones", debido a su gran importancia tanto en la obra como en mi proceso universitario y la conexión con mi territorio. Estos suplicantes se integrarán al fotolibro, pero también tendrán una presencia física en la instalación. Serán dispuestos en el suelo, idealmente con agua en su interior, traída simbólicamente desde el mismo Río Rapel. Estarán sobre una capa de arcilla local, la misma que utilizo para crear las piezas. Además, incluiré sonidos grabados en Cerrillos de Rapel, como el río, el agua de los canales, las aves y el viento. De vez en cuando, las voces de los relatores se escucharán, con frases seleccionadas de los testimonios, gracias al archivo de audio recolectado durante el proceso. Esto como inspiración del documental "Ausencia de agua" (especificado en el marco teórico), incluyendo otro tipo de arte al montaje, como es el arte musical, pero en este caso en particular, el arte del sonido y las voces.

Este montaje tiene un enfoque ritualístico, que conecta con las piezas de cerámica, pero también simboliza el nacimiento del fotolibro, que contiene información valiosa sobre personas cuya historia debe ser respetada. Las

imágenes que conforman el fotolibro servirán, al final, como un archivo para futuras generaciones, mostrando cómo era Cerrillos de Rapel, los desafíos que enfrentaron y las luchas que tuvieron que librar.

CONCLUSIÓN

La creación de una obra implica diversos procesos, que varían según el tema y la técnica artística utilizada. Es así como he podido reafirmar que, la fotografía en particular, es un medio de expresión muy poderoso, pues permite transmitir información, aun cuando la percepción del espectador pueda ser diferente. Esto hace que una sola imagen revele diversos aspectos según cómo se mire.

Interactuar con personas durante este proceso, me permitió enriquecer mis conocimientos, gracias a sus vivencias, perspectivas y formas de abordar un mismo problema. Me ha permitido ver las cosas desde diferentes ángulos y ha fortalecido mi compromiso con un tema que, aunque al principio ya consideraba importante, ha adquirido un valor mucho mayor al conocer otras opiniones y enfoques.

A través de esta obra, mi objetivo principal siempre ha sido concientizar y dar visibilidad a una problemática que, aunque actualmente no es tan crítica, sigue siendo relevante y podría volver a ser urgente. Quiero contribuir a frenar las situaciones que impulsan la escasez hídrica y generar conciencia sobre su impacto.

Este proceso ha sido también un aprendizaje continuo. A pesar de la distancia, me ha permitido reconectarme con mi pueblo y sus necesidades. Lo más importante es seguir visibilizándolas y aportar desde el arte para generar un cambio.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

El Negocio del Agua, Cómo Chile se convirtió en tierra seca. (Tamayo Grez & Carmona López, 2020).

Imágenes Criollas. (Goffard, N.)

Una Geografía imaginada. (Peliowski, A. y Valdés, C.)

Hacia una Filosofía de la Fotografía. (Flusser, V.)

Ensayos:

El Acto Fotográfico. (Dubois, P.)

Artículos:

Tensión y Elusión de la fotografía del paisaje productivo en Chile. (Vielma, J., Gallardo, P y Velásquez, P. 2000 y 2020)

Estudios:

La Obra Inédita de Martin Chambi en Chile: entre arte y testimonio gráfico. (Chambi, M.)

Documentales:

Siluetas de Agua, (Paus, 2020).

<https://www.youtube.com/watch?v=Il5JXVNM-3Q>

La Balada de las Sirenas Secas, (Domínguez, 2020).

https://www.youtube.com/watch?v=VWlveBJp_VI&t=976s

Mama Yaku, (Olivares & Rivera, 2021).

https://www.youtube.com/watch?v=K5EAj_8j0hA&t=128s

Lugares que Hablan, (Saavedra, 2021).

<https://www.youtube.com/watch?v=mHKcrHQhjD8&t=7766s>

Artículos periodísticos:

Regantes de Cerrillos de Rapel denuncian a vecino por irregularidades de extracción de agua. (Ovallino, 2020).

Indignación en Cerrillos de Rapel por extracción ilegal de agua, (Ovallino, 2020).

Cerrillos de Rapel se manifiesta para pronta solución de extracción de agua irregular, (Ovallino, 2020).

Regantes de Cerrillos de Rapel solicitan amparo de aguas ante situación de canal, (Ovallino, 2020).

Comunidad se toma la carretera para exigir soluciones por extracción ilegal de agua en Monte Patria, (elDía, 2020).

Publicación vía Facebook de protesta de vecinos ante lo ocurrido en el canal Huerto.

Establecimiento de Monte Patria cuenta con proyecto sostenible de reutilización de aguas grises gracias al fondo medioambiental, (Montepatrino, 2024)

Estudiantes de Licenciatura en Arte de U de Playa Ancha reflexionaron desde la práctica artística escasez hídrica de Monte Patria, (Montepatrino, 2022).

Fotolibros:

A la sombra de los Algarrobos. (Abrilot, G.)

Cuando Quillagua era Quillagua. (Abrilot, G)

Tarjeta Postal. (Gronemeyer, J.)

El Paisaje Mineral Tiene Cielo Celeste. (Zegers, M.)

La Memoria del Paisaje. (Salas, G.)

Entrevistas:

Se realizó una serie de entrevistas a lo largo de 2024, un total de siete, todas con personas de la localidad de Cerrillos de Rapel. El objetivo de estas entrevistas fue recopilar testimonios diversos sobre la escasez hídrica que ha afectado tanto a la localidad como a la comuna a lo largo del tiempo.

Israel Muñoz

Ricardo Vega

Renato Valderrama

Elías Valderrama

Mercedes Ramos

Eugenia Valderrama

María García

ANEXO ENTREVISTAS

Todos los relatores provienen de la localidad de Cerrillos de Rapel y tienen una relación directa con la agricultura y las problemáticas relacionadas con el agua. Algunos de ellos compartirán cómo han sido afectados por esta situación, otros relatarán las luchas que han enfrentado, y otros contarán cómo han logrado salir adelante frente a este desafío.

Además de las entrevistas a los agricultores, se incluyen las realizadas a Marcelo Rivera y Gisela Olivares, quienes han trabajado con los suplicantes diaguítas. Ellos nos explican la información que han recopilado a lo largo de los años y el significado que se les ha otorgado a las piezas o vasos ceremoniales.

Israel Muñoz.

Para comenzar, en uno de los retornos a mi pueblo natal, conversé extensamente con mi abuelo sobre quiénes podrían ser las personas a entrevistar para dar cuerpo a mi trabajo de tesis, considerando en ello, diferentes puntos de vista de acuerdo a sus vivencias personales y cómo estas les han afectado desde el inicio de la escasez hídrica hasta la actualidad. En primer lugar y mi más privilegiada elección es mi abuelo, Israel Muñoz, quien nació y ha estado toda su vida en Cerrillos de Rapel. Él fue integrante del directorio de la CORA (Corporación de la reforma agraria), el más joven de todos; luego fue integrante de los comités de adelanto comunitario a favor de servicios básicos de energía eléctrica y agua potable, fue dirigente vecinal y del club deportivo local: por muchos años fue parte del directorio de APR (Agua Potable Rural), también fue integrante del directorio del comité de aguas de regadío e integrante de movimientos de defensa del agua a nivel del Río Rapel. Actualmente es parte de la agrupación de pequeños campesinos y, por qué no decirlo, es considerado un historiador local, siendo invitado en varios encuentros comunitarios y de estudiantes para hablar sobre su experiencia y apreciaciones de las historias de su localidad y río.

En tiempos de la reforma agraria, se realizó la expropiación de los latifundios, distribuyendo el territorio en sitios para casas habitación y también parcelas para cultivos, con la finalidad de incentivar la agricultura. Todo ello impulsado desde el gobierno con fines de mayores oportunidades e igualdad para la sociedad. Hasta ese entonces, Cerrillos de Rapel, pueblos aledaños e incluso parte de un valle cercano eran propiedad parte de la

Hacienda de la familia Claussen Rodríguez, la cual abarcaba muchísimas hectáreas con sus respectivas acciones de agua.



Fig. 52 Casa Hacienda de Cerrillos de Rapel, de propiedad de don Carlos Claussen y su esposa Marta Rodríguez, desde aproximadamente el año 1900. En la actualidad es habitada por una de sus hijas, Angélica Claussen, 2024.¹¹

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Cuando se llevó a cabo la distribución de tierras, mi abuelo optó por un terreno pequeño para construir su casa, con la intención de formar su familia y tener algunas plantaciones modestas que pudiera aprovechar. En contraste, la mayoría de los demás eligieron parcelas más grandes, que abarcaban

¹¹ <https://familiasdestacadasporlincoyanrojas.blogspot.com/2014/05/normal-0-21-false-false-false-es-x-none.html>

varias hectáreas y les permitían generar una mayor producción agrícola y recursos para sus familias.



Fig. 53 Mi abuelo, Israel Muñoz Ahumada, recibiendo el rol de propiedad, 1970.

(Archivo de Israel Muñoz)

Lamentablemente el sitio elegido por mi abuelo no era terreno fértil para plantaciones, limitándose a tener árboles en pocas cantidades como nísperos, paltos, parras, duraznos y damascos, los que cubren un aproximado del 30% del terreno, pues el resto posee unas características no aptas para el crecimiento de árboles. Con el correr de los años, la falta de agua ha afectado en la producción y durabilidad y mi abuelo ha sido testigo en primera fila de ello, siendo parte de organizaciones, reuniones y manifestaciones relacionadas con la falta de agua, es por ello que él, es el principal narrador.

¿Cuál es su percepción general sobre la crisis hídrica que afecta al Río Rapel?

“Yo pienso que lo que afecta a la crisis hídrica del Río de Rapel, al cual yo pertenezco, se debe a que no supimos cuidar lo que nos dejó el Señor, que fue la naturaleza, no supimos cuidar nuestros bosques, todo lo destruimos, principalmente se secaron las vertientes de agua que eran generadas gracias a estos bosques y es por ello que nos está afectando la crisis hídrica porque estas están desapareciendo, eso siento yo que es lo principal.”

¿Desde qué año usted empieza a palpar esta crisis hídrica?

“Esta se empezó a palpar por el año 2000 más o menos, pero se pensaba que no iba a llegar tan luego, pero se adelantó mucho, pues en estos momentos, año 2024, ya no tenemos nada. Lo tenemos todo destruido, lo que nos afectó en todo fue el monocultivo y parte del gobierno, porque el gobierno es el que pone las ayuda para la gente para que destruyan más, no para que cuiden, para que destruyan más, porque cada persona quiere más monocultivo, ven que no hay agua y siguen plantando y plantando hasta terminar con todo, no se conforman con lo que tienen y es de ahí donde vienen los problemas que tenemos ahora.”

Según su experiencia, ¿Cuáles han sido las principales causas de la crisis hídrica?

“Según mi experiencia, siguiendo con lo comentado anteriormente el cambio climático, incluyendo la crisis hídrica terminaron de arruinar aún más todo, porque la producción del año pasado un árbol de durazno florecieron pero no dieron hojas, solo las ramas, es por eso que el cambio

climático es el cual nos terminará de arruinar, porque ya veníamos mal y empeoró, falta de ayuda del gobierno, pero para todos, no solo para algunos, ya que recuerdo que en el año 1970 - 1973 se formaron instituciones para ayudar a personas con bajos recursos, una de ellas INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario), pasa que desde ese tiempo hasta ahora en adelante se realizó la inscripción de personas, se ayudaron pero nunca más se le ha dado la oportunidad a nuevas personas, es como las herencias, los mismos siempre seguirán ahí y todo el resto esperando, de ahí es donde viene lo malo, ya que el gobierno dice ayuda para todos y no es para todos, yo soy una persona de escasos recursos, yo no puedo tener una planta porque tengo un poco de agua pero no tengo donde estancarla, eso pienso yo.”

¿Cómo ha sido afectado ante esta situación?

“Ante esta situación yo he sido muy afectado, porque como he dicho anteriormente, yo pertenezco a la clase social más baja, entonces yo nunca he tenido ayudas de nada, donde voy se me cierran las puertas, yo no puedo poner unas plantas, porque no tengo como hacerlo, yo vivo de mi pensión, lo primero que me dicen es que no tengo derechos ya que no vivo de un huerto, entonces cuando me dicen eso, yo pienso que es ahí donde me están dejando fuera, porque las ayudan son para los ricos, porque ellos son quienes viven de lo que tienen, eso pienso yo lo que me ha afectado, porque hasta el día de hoy no he podido adquirir aunque sea un estanque de unos 3.000 litros para poder aprovechar mi agua.”



Fig. 54 Israel Muñoz, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Ricardo Vega.

En segundo lugar, a través de conversaciones con mi abuelo, conocimos a Ricardo Vega, un dirigente presente y valiente, capaz de ponerse en el lugar de los demás. Ha luchado incansablemente por los derechos al agua y la equidad en su distribución. Desde una perspectiva política y social, Ricardo podrá relatarnos cómo ha sido este proceso y las acciones que ha llevado a cabo en defensa de estos derechos. Además de ser agricultor, Ricardo posee un profundo sentido de solidaridad hacia la comunidad. En momentos críticos, nos brindó su apoyo, permitiéndonos acceder al agua de su propiedad para que nosotros y otras familias necesitadas pudiéramos regar nuestros árboles.

Ricardo también ha estado presente en diversas reuniones y ha hecho declaraciones respecto a las problemáticas del agua, ha señalado datos concretos de quienes considera responsables de la gravedad de esta crisis, ha denunciado las paupérrimas medidas de control, fiscalización y sanción de las faltas cometidas, estando en primera línea en cada instancia.

"Nosotros queremos que ese pozo se cierre inmediatamente. Hoy estamos siendo perjudicados los 104 usuarios, las soluciones no son óptimas y no vamos a esperar 6 meses un año o a lo mejor más, para que ellos nos digan que realmente pueden cerrarlo, nosotros queremos soluciones hoy día" dice el representante del Canal Huerto.

Ante las medidas que están realizando desde el canal, Vega indicó que tuvieron que realizar gestión con otros canalistas para poder surtir el afectado. "Tuvimos que reunirnos con la Junta de Vigilancia del río para ver qué soluciones nos pueden dar hoy. Tuvimos que perjudicar a dos canales para abastecernos a nosotros. Ahora no solo tenemos problemas nosotros, estamos involucrando a más personas en esto".

De esta manera, el dirigente manifiesta la necesidad de una pronta solución, "Hemos tenido reuniones con la comunidad, tratado de explicarles los problemas que tenemos, las soluciones que nos han dado. La gente está muy molesta y se entiende; hay familias que alimentar".

Finalmente el pasado jueves se lograron las fiscalizaciones por parte de la Dirección General de Aguas. "Nosotros estuvimos presentes, porque antiguamente ya habían ido a fiscalizar, pero no encontraban las irregularidades, por eso nosotros volvimos a solicitar en La Serena una jornada donde nosotros podríamos estar presentes", explicó Ricardo Vega, presidente del Canal Huerto Cerrillos de Rapel, donde además agregó, "este empresario tenía permitido sacar 1,5 litros por segundo, pero sacaba 13, lo que mantiene a 104 usuarios sin agua para regar",

"Nosotros esperábamos una mejor solución que nos podía traer en este caso la autoridad, pero al final no fue lo que esperábamos, por eso decidimos seguir con lo que habíamos acordado, en movilizarnos", sostuvo el presidente del Canal Huerto, Ricardo Vega.

A su vez, el dirigente explicó la necesidad de la pronta clausura del pozo, "ya llevamos más de un mes de que se inició la extracción de agua y las soluciones siempre han sido con plazos desde 6 meses, un año, ahora dijeron un mes más, tiempo que vamos a estar esperando y hay personas que ya tienen pérdida la producción".

"El caballero sigue haciendo lo mismo. Estamos molestos, lamentablemente las autoridades están haciendo vista gorda de esto", manifestó el presidente del Canal El Huerto, Ricardo Vega.

Fig. 55, 56, 57 y 58 Extractos de declaraciones en diversas publicaciones del diario El Ovallino sobre problemática de realización de pozo profundo por parte de un privado afectando a 104 familias dejándolas sin agua, 2020.

(Extractos de noticias sustraídas de la página oficial del diario El Ovallino, internet)

- ¿Qué tipo de organizaciones existen en el río para regular el uso del agua?

“En primer lugar, la Junta de vigilancia, la cual se establece en Rapel, es la que entre comillas regula un poco la distribución de los canales y de ahí internamente cada canal tiene su directiva, un encargado o celador, el cual reparte el agua en los tiempos complicados, cuando son tiempos donde no

hay grandes problemas y donde apelamos más a la conciencia de las personas. La junta de vigilancia es la única que se establece en el río, ya después de ella, existen otras organizaciones del estado, las cuales resuelven ya problemas, más serios como la DGA (Dirección General de Aguas), la ODH (Dirección de Obras Hidráulicas), se recurren a estas ya sea cuando existe alguna demanda, cuando las localidades no se ponen de acuerdo, cuando se hacen destrucciones en los ríos, cuando hay problemas de agua potable, entre otras.”

- ¿Qué lo motiva a estar resguardando el buen uso del agua?

“Lo que me motiva a mi principalmente es dejarle a los que vienen, al futuro, un poco mejor de lo que hoy estamos, porque si no hacemos nada, si no nos motivamos con estos temas, todo apunta que los años que vienen no son muy buenos y por eso me motivo a estar dentro de las organizaciones y demás acciones.”

- ¿Cuál es su opinión respecto al código del agua?

“A mi opinión hay cosas que sí han cambiado para bien, pero también hay cosas que no concuerdan, que eran mucho mejor las que estaban antes, dentro de este tema que el agua está mucho más separada que la tierra y debido a eso se ha formado mucho negocio y las personas lucran respecto al agua, es ahí donde no me gusta mucho la modificación que se hizo, pero al menos hoy podemos opinar, pero ojalá nuestra opinión sea escuchada en otros lugares, porque a veces lo que opinamos queda acá y no sirve de nada lo que nosotros opinamos.”

¿A qué se dedica actualmente?

“Yo soy un pequeño agricultor y productor, bueno más bien dicho pequeñísimo agricultor y productor, comparado con otros productores grandes que hay y lo que hacemos es para un mejor pasar, para darle educación a nuestros hijos y nietos y es por eso también que me motivo a seguir como dirigente y agricultor.”



Fig. 59 Ricardo Vega, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Renato Valderrama

En tercer lugar, se entrevista a Renato Valderrama, dirigente en diversas organizaciones locales y además el operario del comité de agua potable rural (APR) en Cerrillos de Rapel, quien se traslada hasta el pozo que alimenta a todo el pueblo, lo acompañamos, y soy testigo de los bajos niveles que ha alcanzado el agua para consumo humano, lo que ha llevado a tomar medidas en la comunidad, estableciéndose un límite de 20.000 litros de consumo mensual para cada familia. En adelante Renato nos contará su experiencia durante todos los años que ha trabajado en este servicio

- Explicar brevemente el proceso del agua potable y su función.

“El comité del agua potable cuenta con dos pozos, el pozo antiguo el cual tiene una profundidad de 25 metros y la bomba tiene dos columnas que son de 6 metros cada una, entonces la bomba está a 15 metros, el segundo pozo tiene una profundidad de 60 metros y la bomba está a 30 metros, este pozo es el que está en funcionamiento actualmente, el cual cumple con todas sus funciones y cuenta con un medidor de caudal, estos pozos son alimentados por vertientes, las cuales uno puede encontrar el agua a tan solo 4 metros y medios de profundidad y en tiempos de sequía se encontraba a 5 metros, lo que quiere decir que la vertiente que alimenta el pozo del agua potable es muy buena, somos privilegiados de tener estos pozos, además de contar con un islón alrededor el cual mantiene la gran cantidad de agua de la vertiente.



Fig. 60 Pozos de agua potable de Cerrillos de Rapel, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Luego según el medidor de caudal, se registra el consumo de agua diario, lo cual desde que se instaló lleva gastado 123.772 metros cúbicos. Otra parte del proceso son los 3 tableros de control, el primero el tablero de la trilometria, el tablero principal, donde está el funcionamiento de las bombas y el tercer tablero es el que está conectado con el generador en caso de cortes de luz, todo está conectado automáticamente.

También existe la sala de cloración, donde en un tarro hace las preparaciones y en otro donde está el cloro que va directo al agua, donde esta siempre debe estar clorada, debido a que el agua del lugar cuenta con muchos minerales,

este es un proceso que no puede faltar, debido a que puede ser controlado por el Ministerio de Salud, quienes verifican que el agua está clorada, en caso de que no, me pasan una multa, es por eso que lo que tengo más cuidado es que el agua siempre esté clorada. Por medio de una bomba ingresa cada segundo una gota de cloro o sea hipoclorito de sodio, el contenido de cada tarro dura aproximadamente 4 a 5 días y se realiza nuevamente la mezcla de cloro, además de un registro diario en diferentes sectores del pueblo y en algunas ocasiones en mi casa, debido a que es una de las últimas del sector y así me aseguro de que, si llega agua clorada a mi casa, está llegando a todo el pueblo, luego de tener los registros, estos son presentados frente al comité.”



Fig. 61 Medidor de caudal, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

- ¿Cómo ha afectado la escasez hídrica a la APR?

“Por el momento no hemos sido tan afectados en el agua potable, ya que contamos con vertientes que son muy buenas, no sé si la escasez hídrica fuera más extrema ahí alomejor podría afectar, no fue tanto lo que afectó, ya que tan solo bajó un metro y las medidas que se tomaron fueron más que nada precaución, ya que alrededor de los pozos hay una isla, que nos beneficia porque se mantienen las napas con agua, por eso también es importante cuidar el entorno y que esté cercano al río y gracias a ello no hemos tenido grandes problemas, si se tomaron medidas en prevención como restringir el consumo de agua por familias, hasta 25 metros cúbicos por casa, debido a que habían familias y empresas que gastan hasta 30 o 40 mil litros de agua al mes.”



Fig. 62 Renato Valderrama, 2024.
(Imagen realizada por María José Muñoz)

Elías Valderrama

A continuación, Elías Valderrama, quien se ha desempeñado como celador por un extenso tiempo en la localidad de Cerrillos de Rapel. Su función en el pueblo fue asignada por la comunidad tras una serie de dificultades en la distribución del agua para regadío, pues al existir una alta demanda de agua y mínimo recurso, de debió establecer un sistema de turnos que debía ser controlado por el celador, quien debía recorrer los diferentes sitios para entregar una mínima cantidad de minutos de agua. En el capítulo publicado el 9 de octubre del año 2021 del programa “Lugares que Hablan” conducido por Francisco Saavedra, llegan hasta Cerrillos de Rapel para conocer la realidad de ese entonces y además mostrar el trabajo realizado por Elías Valderrama.



Fig. 63 Pantallazo a capítulo Lugares que Hablan, 09 octubre de 2021.

(Imagen sacada de capítulo de Lugares que Hablan, internet)

- ¿Cómo llega usted a asumir esta responsabilidad?

“Esto fue aproximadamente el año 2021, hubo una reunión en el canal huerto con todos sus accionistas y la directiva que estaba puso su renuncia, por la situación que estábamos atravesando que era la sequía, era complejo porque nadie quería tomar el cargo para conformar el directorio, lo cual salí nombrado y por votación presidente del canal por mayoría y fui nombrado celador para repartir el agua que nos daban cada quince días.”

- ¿Cuáles fueron las principales dificultades dentro de su función?

“Al asumir el cargo el canal ya estaba seco, el río seco, las napas de las vertientes se iban secando ya que no llovía hace casi catorce años, los huertos de algunos pequeños agricultores se estaban secando, los usuarios no les alcanzaba el agua para regar, lo cual algunos se robaban el agua y no dejaban regar a los demás usuarios, lo cual fue un conflicto por el agua, a algunos se les tuvo que poner candados en las compuertas, recorriendo en el día y en la noche, la gente no dormía para poder regar 10 minutos en sus predios, las personas del pueblo se empezaron a enemistar, por la desesperación y conflictos entre los propios vecinos y hasta amigos.”

- ¿Cree que fue efectiva esta medida?

“No fue efectiva, por falta de agua, ya que la junta de vigilancia nos daba 16 horas para 106 regantes, los cual alcanzaban 8 minutos por cada sitio, la gente no alcanzaba a regar casi nada, sus plantas ya se iban secando cada día más.”

¿Qué hizo que no siguiera realizándola?

“No seguí realizando el cargo porque había cumplido mi periodo de 3 años como presidente y celador, además de sentirme desmotivado por seguir por los conflictos que se habían ocasionado entre los vecinos y por la sequía que íbamos atravesando.”



Fig. 64 Elías Valderrama, 2024.
(Imagen realizada por María José Muñoz)

Mercedes Ramos

En quinto lugar, decidí entrevistar a una mujer que, desde que tengo uso de razón, ha sido una agricultora comprometida y apasionada por lo que hace. Se trata de Mercedes Margarita Ramos Farías, de 60 años, quien ha dedicado su vida al campo con amor y sacrificio, encontrando paz y tranquilidad en su trabajo, a pesar del esfuerzo que requiere. Mercedes nos cuenta cómo ha sido su experiencia en la agricultura, y yo he sido testigo de su dedicación. La he visto caminar, tanto en invierno como en verano, desde su casa hasta el otro lado del río, donde tiene pequeñas plantaciones de flores, verduras y frutas. También cultiva un pequeño parrón que ella misma cuida, con el que genera ingresos a través de la venta de uvas, ya sea frescas o como pasas. A pesar de los años, sigue poniendo todo su corazón y pasión en cada tarea.

¿Cómo está relacionada usted con la agricultura?

“Porque desde toda la vida, desde que me acuerdo de chica, mi mamá nos hacía sembrar, cosechar, plantar, regar y hasta ahora que nos heredaron el terreno debemos seguir trabajando porque no nos queda de otra.”



Fig. 65 Vivero donde actualmente siembra frutas y verduras, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

¿Cuál es la importancia de la agricultura para usted y su familia?

“Tener para poder sobrevivir, si no tenemos agricultura y no trabajamos uno no puede pasar su día a día, además de ya no poder trabajar apatronada, por una enfermedad en la mano que tuve y ya no es como antes, trabajo cuando me nace trabajar, en el calor, en el frío, cuando hay ánimo bueno, porque hay días que el ánimo amanece malo y en esos días me doy valor.”

¿Qué siente cada vez que trabaja con la tierra?

“Siento alegría, porque es lo único que nos está salvando, la tierra, el agüita que apareció de nuevo, nos salía pelea por el agua sí, porque estaba

regando y me cortaban el agua, ahora que hay más agua no hay problema, porque puede que no haya más adelante, antes nos quedábamos hasta las 12 de la noche esperando para llenar el estanque, en lo oscuro, con frío para poder tener agua para las pequeñas plantaciones para el consumo propio.”

¿Cuál siente que es el estado actual de los campesinos?

“Al menos por parte de verduras hay muy pocos, lo que más hay son de paltos y mandarinos, ya que ya no hay siembra de verduras para acá, los que quedan son para su propio consumo y los que tienen un poco más las logran vender por cantidad.”



Fig. 66 Mercedes Ramos, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Eugenia Valderrama

En sexto lugar, elegí entrevistar a una trabajadora incansable que ha dedicado su vida al ámbito agrícola, desempeñándose en predios de gran producción. A pesar de que este trabajo le proporcionaba sustento, las condiciones eran extremadamente sacrificadas, a veces trabajando largas horas bajo el sol y otras veces enfrentando bajas temperaturas. Además, en muchos de los lugares donde laboraba las condiciones humanas y del suelo eran muy difíciles. Por esta razón, Eugenia Carolina Valderrama Gallardo decidió alejarse temporalmente del trabajo agrícola y comenzó a postular a cursos y ayudas que le permitieran trabajar desde su hogar, cultivando su propia producción en mejores condiciones.

¿Cómo ha sido su experiencia trabajando en el mundo agrícola?

“La experiencia de temporera en parte es buena y por otra parte es mala, buena porque a uno le pagan imposiciones y sueldos y mala porque te explotan mucho, uno debe estar sumida a lo que dicen los jefes.”



Fig. 67 Eugenia Valderrama plantando, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

¿Cómo definiría las condiciones de trabajo?

“No son muy buenas, es sacrificado porque te quedan lejos los baños, a veces no tienen agua, esos son temas complicados para las mujeres al menos, los terrenos son complicados, son muy malos, pura ladera, puro cerro. He trabajado en mandarinas, parrones y paltas, donde la mandarina y la palta son los más complicadas, por los terrenos donde he andado principalmente la palta son muy malos, puro cerro.”

¿Cómo llegó usted a postular la obtención de un vivero?

“A través de un curso de SENCE (Servicio Nacional de Capacitación y Empleo), fuimos a estudiar y nos pagaron con los materiales que nosotros necesitábamos y como yo necesitaba en ese tiempo un vivero, ya que en ese tiempo cuando fuimos había escasez hídrica, lo más factible era poner hidroponía, entonces para eso conseguí el vivero, para consumo propio y poder vender. Es mejor trabajar así, pero lo malo es que no tenemos sueldo hasta que podamos producir algo y ha costado producir ya que el terreno estaba lleno de malezas y espinas y al hacer los almácigos para poder plantar.”



Fig. 68 Eugenia Valderrama, 2024.
(Imagen realizada por María José Muñoz)

María García

En séptimo lugar, quiero destacar a una mujer luchadora, apasionada y ejemplar, conocida en el pueblo por su dedicación y su calidad humana. María Cristina García Torres, de 57 años, es una pequeña agricultora independiente que, con esfuerzo propio, logra sacar adelante sus producciones. Además, ha trabajado en el sector agrícola por temporadas y nos compartirá su valiosa experiencia en este ámbito.

¿Cómo está relacionada usted con la agricultura?

“Tengo paltos y nos ha costado salir adelante con esta sequía, nosotros tuvimos que vender una propiedad para poder salvar los paltitos, pasa que esta sequía que tenemos ahora, estamos muy complicados, por ahora tenemos agüita pero vamos a ver más adelante, alomejor vamos a tener que volver a hacer lo que hicimos antes para poder salvar todo lo que tenemos acá, estos arbolitos nos ayudan en algo, recuperar por lo menos la platita que habíamos invertido en el agua, ya que yo vendo la palta pero solo a gente conocida, no a vendedores grandes.”

¿Cómo ha sido su experiencia trabajando en el mundo agrícola?

“A mí me gusta, lo paso bien, me relajo, me gusta la experiencia de ser temporera y además que uno sale adelante también con esto, ayuda mucho en terapia, economía, por ejemplo, yo trabajo solo para mí, mis hijos están grandes, entonces a mí me gusta, me desempeño sola, corto, selecciono, vendo y todo, soy mi propia jefa cuando tengo paltas y el mundo de

temporera es bonito y ojalá que toda la gente que trabaja en la agricultura les gusta, porque uno lo hace con amor.”

¿Cómo definiría las condiciones de trabajo

“Por ahora por el tema de sequía estamos mal, yo no estoy trabajando todavía, pero alomejor lo voy a hacer más adelante, pero mis primos que trabajan en la temporada dicen que esta malo, porque no han encontrado una pega que a ellos los beneficie bien, que les dé en la semana lo que sacaban antes cuando había producción, esperemos todo se mejore.”



Fig. 69 María García, 2024.

(Imagen realizada por María José Muñoz)

Marcelo Rivera.

“No recuerdo el año, pero estábamos en una durísima sequía y ya a faltas de estrategias, en muchos lugares, en casi todas las iglesias, orando, pidiendo por agüita, la iglesia evangélica, la iglesia católica, estaba muy compleja la situación y nació la inquietud de armar una rogativa por el agua, pero invitando a ceremoniantes, vino un ceremoniante Aimara, un ceremoniante Mapuche, el machi Cristian Collipal, un ceremoniante Coya, habían unos representantes del mundo diaguita, que estaba recién naciendo, invitamos una agrupación de Santiago que se llaman Raíces de la tierra, que nos acompañaron en esa primera rogativa, y por supuesto en la comunidad y nos fuimos hasta el río, en el río por supuesto no corría nada, estaba seco, una imagen muy dura para un montepatrino ver el río seco, la infancia, los juegos, están relacionados con el agua con el río, bueno nos fuimos a orar a pedir por agüita y fue una ceremonia muy linda una ceremonia muy espiritual la guio el machi mapuche, en ese momento pero fue muy espiritual y en ese momento ya empezamos a incorporar esta cerámica que tiene por nombre gritón pero nosotros creemos que es más que ese nombre es un vaso ceremonial de frentón es un vaso ceremoniante, si tú lo logras ver sus ojos están en estado de trance, de hecho están rojos, tiene unos bigotitos por acá por el costado pero algún arqueólogo dicen que esos bigotitos es vómito entonces está asociado con el consumo de algún alucinógeno, pudo haber sido San Pedro quién sabe, entonces si es un vaso ceremoniante por lo tanto está a cargo de un líder, de un chamán que es el que hace contacto con la divinidad y un vaso que por sus condiciones hay un líquido que es un líquido que cabe de manera precisa nosotros accidentalmente creo yo o de curiosidad

tomamos este vaso ceremoniante y comenzamos a emitir sonidos o sea hemos estado haciendo pruebas con diferentes medidas de agüita por lo tanto la entonaciones van cambiando y con Carlitos Olivares estamos armando un trabajo muy bonito respecto de eso se llama “Acercamiento al sonido ancestral” y en una segunda ocasión hicimos una segunda rogativa en el sector de Piedras Bonitas y ahí apareció el artesana Gisela Olivares, quien ella dice tener la convicción y la creencia de que estos vasitos, estos vasos ceremoniales pueden estar asociados a rogativas específicamente para el agüita, entonces también tiene mucho sentido, tiene mucho sentido en términos de que creo que en ese vasito también va cayendo, se va llenando con el agüita caída, bueno y el pueblo diaguita, la cultura diaguita es la última en ser reconocida en Chile por lo tanto la investigaciones son muy pocas, muy muy pocas por tanto hay mucho por saber, mucho para ir averiguar, Paola González que una destacar arqueóloga que lidera esta investigaciones de las pocas, dice que la cultura diaguita puede tener una estrecha relación con la cultura Shipibo-Konibo y eso es en la Amazonia de frentones en la Amazonia y ella hizo unos viajes compartió con algunas culturas y se repiten los mismos diseños, ellos tienen como un Kené que le llaman que es como una especie con chalcito, trajo videos de cómo las mujeres grababan y son los mismos patrones son los mismos mismos patrones, entonces ponte tú también la cultura molle como usaban esta tembetá que es esta especie de piercing, eso también es de la Amazonia y eso acá en el Palomo en el río Rapel hay un cementerio que es del mundo molle y diaguita y las osamentas que encontraron tenían el tembetá puesto, entonces no es lejano, no es loco pensar que en nuestra influencia también pueden tener un poquito de la

Amazonia del norte, del noreste, del mundo quichua y aimara, entonces también habría que revisar un poco, seguir la pista a estos vasos ceremoniantes a ir pensando como en alomejor alguna cosita que sea interesante y si el poblamiento puede venir del norte porque hace poquito hace dos semanas atrás nos encontramos una grata sorpresa que en el Perú está el Señor de Sipán que es como Tutankamón de Egipto pero de Sudamérica, tiene piezas de oro, una cosa pero maravillosa, se conserva impecable sobre eso levantaron un museo, las tumbas del Señor de Sipán y en las tumbas del Señor de Sipán hay lapislázuli y el arqueólogo pues él describe que puede ser lapislázuli de Ovalle, entonces yo le escribí un Mail porque hay tres minas de lapislázuli en el mundo, en Afganistán, Chile en Tulahuen de la Comuna de Monte Patria específicamente y la tercera no estoy seguro si es China, entonces estamos hablando de cultura milenarias antes de Cristo o antes de esta era y ese dato es muy relevante porque lo poco que sabemos que sobre los primeros pueblos que pasan por Monte Patria como el mundo molle, después hay un periodo intermedio que es mundo ánimas y después el mundo diaguita, pero hicimos contacto con este arqueólogo y vamos a ir la posibilidad como de viajar o de armar un proyecto como en conjunto porque es interesante y eso nos viene a mover un poco de lo que sabemos porque esto sería mucho antes que el mundo molle, como ya habían intercambios entre el pueblo específicamente de lapislázuli, así que hay mucho por recorrer mucho y mucho por investigar, la lamentablemente hoy en día hay personas, agrupaciones que se atribuyen de mala manera el tema diaguita, se están inventando dialectos diaguitas y ceremonias diaguitas y yo creo que hay mucho por aprender, yo creo que estamos en

pañales al respecto porque son miles de años que se pretenden condensar en un periodo muy pequeño, así que creo que ahí cometemos una falta de respeto frente a eso y lo que hay que aventurarse es como a por lo pronto a seguir pistas, recopilar el nombre de cerros, de plantas por ahí podríamos obtener algo. Del vaso ceremoniante hay algunas piezas que están en Ovalle, Gisela te puede ayudar porque ella hace réplicas de estos vasitos, están divididos en varón y en dama y es muy notorio eso por el peinado, la dama se peina hacia abajo y también da entender por su sexualidad que es dama y el varón ahí lo voy a ver o ya he visto seguramente, en cuanto de la maternidad ella sabe de mejor manera de qué trata eso, eso es lo que es lo poco que sé respecto a los vasos ceremoniantes. Son vasos, nosotros lo ocupamos, la boquilla que tiene el vaso cabe preciso en tu boca, entonces yo me imagino que hecho este brebaje que puede haber sido quién sabe qué cosa y, pero te cae preciso y es como una dosis exacta es como un vasito y es que es muy significativo cuando tú lo miras y si pues en realidad los ojos están en trance y si vomitan puede ser San Pedro y mirando hacia el cielo.”

Gisela Olivares.

“ Pregunte a la asociación Antakari acerca de los permisos para poder reproducir piezas en este caso de la cultura diaguita, diaguita Inca y cultura molle, pero nunca me dieron respuesta, entonces al reconocer la autoridad y la importancia de las comunidades locales en este caso las comunidades que hay acá en Monte Patria también fue eso lo que me impulsó a acreditar mi reconocimiento indígena para poder tener en ciertas formas la autoridad y el permiso de poder realizar y el gritón o el suplicante para mí, lo empecé a hacer como una pieza decorativa pero cuando empecé a conocer un poco de su historia y al vez haber conocido al profesor Claudio Mercado y ver que él sí podía hacer música con mis piezas, entonces empecé a reconocer la historia del suplicante como una vasija ceremonial que además producía música y que además ubicada en ciertos lugares si sonaba con el viento de lluvia. Para realizar el suplicante yo empezaba haciendo como la estructura maciza de este y después empezaba a vaciar tratando de qué quedara lo más parecido a los originales pero muchas veces igual me escapaba de la forma original y tratamos de dar nuestra propia idea. De la historia que yo conozco de lo suplicantes que era una vasija ceremonial usada en los rituales de agradecimiento y además de rogativa para la lluvias y para tener buenas cosechas Los gritones que yo conozco están en el museo de la Serena una representa la imagen femenina del chamán y el otro la masculina tiene un aspecto y además unas grecas que indican un trance en un estado de trance y lo que sé es que son del período diaguita Inca están pintados con engobes y bueno en este caso yo los hago en una sola pieza y donde voy vaciando y luego se pintan con engobes tratando de mantener las mismas grecas o a

veces minimizar las grecas pero siempre respetando el origen de él y la base de la pintura blanca negra y rojo.”

ANEXO IMÁGENES

Todas las imágenes dispuestas a continuación son imágenes realizadas por María José Muñoz y serán parte de la obra final.



Fig 70 Predios de parrones, 2024.



Fig 71 Estanques de gran magnitud de fundos privados, 2024.



Fig 72 Compuertas de donde nacen los canales de Cerrillos de Rapel, 2024.



Fig 73 Canales, 2024.



Fig 74 Predios de mandarinos secos, 2024.



Fig 75 Portones de fundos privados, 2024.



Fig 76 Huertos secos de familias en Cerrillos de Rapel, 2024.



Fig 77 Huertos abandonados y secos en Cerrillos de Rapel, 2024.



Fig 78 Huertos de mandarinos secos, 2024.

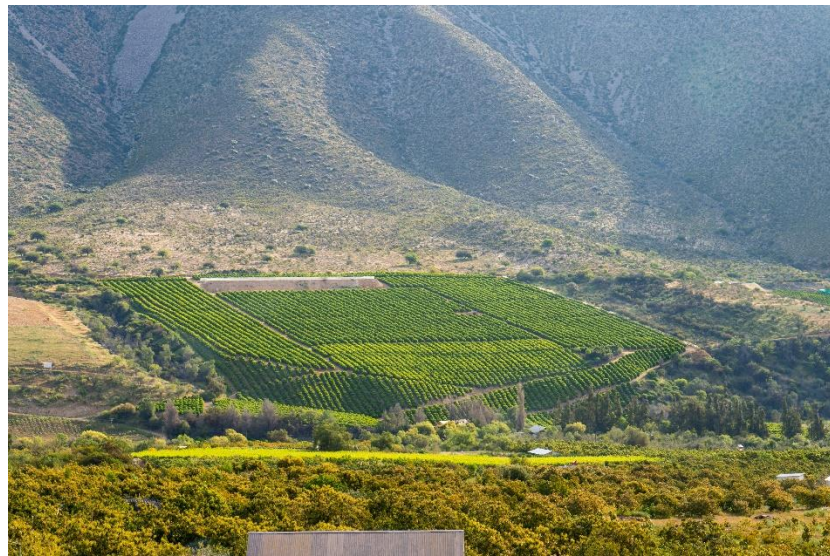


Fig 79 Predios de mandarinos en faldas de cerros, 2024.



Fig 80 Predios de mandarinos con mallas antiáfidos, 2024.



Fig 81 Predios de mandarinos, 2024.



Fig 82 Río de Cerrillos de Rapel, 2024.

INDICE DE IMÁGENES

Fig. 1 Mapa de la comuna de Monte Patria, 2023.....	12
Fig. 2 Río Rapel seco, 2024.....	15
Fig. 4, 5, 6, 7 y 8 Extractos de noticias sobre problemática de robo de agua, 2020	16 y 17
Fig. 9, 10, 11 y 12 Protesta sobre robo de agua en Cerrillos de Rapel, 2020.	17 y 18
Fig. 13, 14, 15 y 16 Publicación vía Facebook sobre problemática por falta de agua, 2021.....	18 y 19
Fig. 17, 18 y 19 Registros de viaje universitario a colegio de Monte Patria, 2022.....	20 y 21
Fig. 20, 21 y 22 Registros para documental Mama Yaku, 2021.....	23
Fig. 23, 24, 25 y 26 Manifestaciones desde los valles hasta la Gobernación de La Serena por la escasez hídrica, febrero del año 2021.....	24
Fig. 27 y 28 Fotolibros de Gaspar Abrilot, 2023.....	26
Fig. 29 Fotolibro “Tarjeta postal” de Jorge Gronemeyer, 2018.....	27
Fig. 30 y 31 Fotolibro “El paisaje mineral tiene cielo celeste” de Marcos Zegers, 2016.....	28
Fig. 32 y 33 Fotolibro “La memoria del paisaje” de Gastón Salas.....	29
Fig 34 y 35 Hegen, T. (2022).....	30
Fig 36 y 37 Valenzuela, P. (2020).....	30

Fig 38 y 39 Abrilot, G. (2020).....	31
Fig 40 Imágenes de artículo Cruz, C. (2011-2019), Schopf, D. (2013), Díaz, A. (2017), Aravena, J. (2019).....	35
Fig. 41 Estanque de gran magnitud en Cerrillos de Rapel, 2024.....	42
Fig. 42 Registro de predios extensos en faldas de cerros, 2024.....	49
Fig. 43 y 44 de Predios en Cerrillos de Rapel, 2024.....	50
Fig. 45 Fotografía tomada desde los Ángeles de Rapel hacia Cerrillos de Rapel, 2024.....	52
Fig. 46 Israel y Juana regando sus parras, 2024.....	53
Fig. 47 Suplicantes de cerámica hechos por María José Muñoz, 2024.....	56
Fig. 48 y 49 Suplicante hecho por María José Muñoz, 2024.....	57
Fig. 50 y 51 Suplicantes realizados por Gisela Olivares, 2024.....	59
Fig. 52 Casa Hacienda de Cerrillos de Rapel, de propiedad de don Carlos Claussen y su esposa Marta Rodríguez, desde aproximadamente el año 1900. En la actualidad es habitada por una de sus hijas, Angélica Claussen, 2024. ¹²	68
Fig. 53 Mi abuelo, Israel Muñoz Ahumada, recibiendo el rol de propiedad, 1970.....	69
Fig. 54 Israel Muñoz, 2024.....	72

¹² <https://familiasdestacadasporlincoyanrojas.blogspot.com/2014/05/normal-0-21-false-false-false-es-x-none.html>

Fig. 55, 56, 57 y 58 Extractos de declaraciones en diversas publicaciones del diario El Ovallino sobre problemática de realización de pozo profundo por parte de un privado afectando a 104 familias dejándolas sin agua, 2020.	74
Fig. 59 Ricardo Vega, 2024.....	76
Fig. 60 Pozos de agua potable de Cerrillos de Rapel, 2024.....	78
Fig. 61 Medidor de caudal, 2024.....	79
Fig. 62 Renato Valderrama, 2024.....	81
Fig. 63 Pantallazo a capítulo Lugares que Hablan, 09 octubre de 2021....	82
Fig. 64 Elías Valderrama, 2024.....	84
Fig. 65 Vivero donde actualmente siembra frutas y verduras, 2024.....	86
Fig. 66 Mercedes Ramos, 2024.....	87
Fig. 67 Eugenia Valderrama plantando, 2024.....	89
Fig. 68 Eugenia Valderrama, 2024.....	90
Fig. 69 María García, 2024.....	92
Fig 70 Predios de parrones, 2024.....	99
Fig 71 Estanques de gran magnitud de fundos privados, 2024.....	99
Fig 72 Compuertas de donde nacen los canales de Cerrillos de Rapel, 2024	100
Fig 73 Canales, 2024.....	100
Fig 74 Predios de mandarino secos, 2024.....	101

Fig 75 Portones de fundos privados, 2024.....	101
Fig 76 Huertos secos de familias en Cerrillos de Rapel, 2024.....	102
Fig 77 Huertos abandonados y secos en Cerrillos de Rapel, 2024.....	102
Fig 78 Huertos de mandarinos secos, 2024.....	103
Fig 79 Predios de mandarinos en faldas de cerros, 2024.....	103
Fig 80 Predios de mandarinos con mallas antiáfidos, 2024.....	104
Fig 81 Predios de mandarinos, 2024.....	104
Fig 82 Río de Cerrillos de Rapel, 2024.....	105